

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

Escuela de posgrado

Unidad de Posgrado de Psicología



Una Institución Adventista

Satisfacción marital y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este, 2020

Tesis para obtener el Grado Académico de Maestra en Ciencias de la
Familia con Mención en Terapia Familiar

Por

Ana Cecilia Briceño Sánchez

Asesora

Mg. Sara Esther Richard Pérez

Lima, enero 2021

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

Mg. Sara Esther Richard Pérez, docente de la Escuela de Posgrado, Unidad de Posgrado de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "Satisfacción marital y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este, 2020" constituye la memoria que presenta la Bachiller Ana Cecilia Briceño Sánchez para aspirar al Grado académico de Maestra en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar, ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad de la autora, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, a los cinco días del mes de enero del año 2021.



Mg. Sara Esther Richard Pérez

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE MAESTRO(A)

302

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a 05 días del mes de Enero del año 2021, siendo las 18:00 hrs, se reunieron en la modalidad online sincrónica, bajo la dirección del Señor Presidente del Jurado: Mg. Aida Chelita Santillán Mejía, el secretario: Mg. Ivette Viviana Ola Banda, los demás miembros: Mg. Ruth Yovanny Velarde Ruiz y el asesor: Mg. Sara Esther Richard Pérez, con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de Tesis de Maestro(a) titulada: Satisfacción marital y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este, 2020.

Bachiller/Licenciado(a) Ana Cecilia Briceño Sánchez

Conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro(a) en: Ciencias de la familia
(Nomenclatura del Grado Académico) Terapia Familiar
con Mención en

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del Jurado a efectuar las preguntas, cuestionamientos y aclaraciones pertinentes, los cuales fueron absueltos por el candidato. Luego se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del Jurado.

Posteriormente, el Jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Bachiller/Licenciado (a): Ana Cecilia Briceño Sánchez

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	16	B	Nominación Bueno	Muy bueno

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del Jurado invitó al candidato a ponerse de pie, para recibir la evaluación final. Además, el Presidente del Jurado concluyó el acto académico de sustentación, procediéndose a registrar las firmas respectivas.

Presidente

Secretario

Asesor

Miembro

Miembro

Dedicatoria

A mi querido esposo David Asmat, esforzado y perseverante; por el apoyo incondicional para lograr esta meta planteada como familia. A mi primer hijo Caleb Asmat, quien con su integridad me inspira cada día para seguir esforzándome y ser mejor. Y a mi segundo hijo Josías Asmat, quien me brinda su incansable alegría y me da una razón más para no detenerme.

A mi madre, amadora de Dios, mujer virtuosa, llena de valentía y constancia en sus objetivos, quien me inspira a luchar y no desistir en mis objetivos. A mi Padre, hombre entregado al estudio, preparado para la vida, quien me enseñó a mirar alto y no detenerme.

Agradecimientos

A mi Querido Dios, el creador de mi vida, quien por sobre todo le debo mi logro. Pues me sostuvo y me dio la fuerza en este sueño.

A toda mi familia, por su comprensión en los momentos más complicados y llenos de desafíos. Por sus mensajes de ánimo y motivación constante, para perseverar y no decaer.

A los líderes de la Iglesia Adventista del séptimo día de la Iglesia de Villa Unión, por su apoyo en la promoción y aplicación de las pruebas.

A mi asesora, la Mg. Sara Richard, por todo su apoyo, a tiempo y fuera de tiempo, frente a mis inquietudes y preguntas.

Índice general

Dedicatoria.....	iv
Índice general.....	vi
Resumen	xi
Abstract	xii
Capítulo I.....	13
El problema.....	13
1. Planteamiento del problema	13
1.2. Pregunta de investigación	17
1.2.1. Pregunta general.....	17
2.2 Preguntas específicas.....	18
2.3. Justificación	18
3.4. Objetivos de la investigación.....	19
3.4.1. Objetivo general.	19
4.2 Objetivos específicos.....	19
Capítulo II.....	20
Marco teórico.....	20
2.1. Marco filosófico	20
2.2. Antecedentes de la investigación	23
2.2.1. Antecedentes internacionales.....	23
2.2.2. Antecedentes nacionales.	26
2.3. Bases teóricas.....	29
2.3.1. Satisfacción Marital.	29

3.2 Dependencia emocional.....	36
2.4. Población adulta.....	54
2.4.1. Adulto Joven.....	54
2.4.2. Adultez media.....	55
2.5. Hipótesis de la investigación.....	55
2.5.1 Hipótesis general.....	55
2.5.2. Hipótesis específicas.....	55
Capítulo III.....	56
Materiales y Métodos.....	56
3.1. Diseño y tipo de investigación.....	56
3.2. Variables de la investigación.....	56
3.2.1. Definición conceptual de las variables.....	56
3.2.2. Operacionalización de las variables.....	57
3.3. Delimitación geográfica y temporal.....	60
3.4. Población y muestra.....	60
3.4.1. Población.....	60
3.4.2. Muestra.....	60
3.4.3. Criterios de inclusión y exclusión.....	61
3.5. Instrumentos.....	61
3.5.1 Escala de Satisfacción Marital.....	61
3.5.1. Inventario de Dependencia Emocional- IDE.....	62
3.6. Proceso de recolección de datos.....	64
3.7. Procesamiento y análisis de datos.....	64

Capítulo IV	65
Resultados y discusión	65
4.1. Resultados.....	65
4.1.1. Análisis descriptivo.	65
4.1.2. Prueba de normalidad.	74
4.1.3. Análisis de correlación.	75
4.2. Discusión	76
Capítulo V	80
Conclusiones y recomendaciones	80
5.1. Conclusiones	80
5.2. Recomendaciones.....	81
Referencias	82

Índice de tablas

Tabla 1. Operacionalización de la variable satisfacción marital.....	57
Tabla 2. Operacionalización de la variable dependencia emocional.....	58
Tabla 3. Características sociodemográficas de la muestra.....	60
Tabla 4. Nivel de satisfacción marital y sus dimensiones	66
Tabla 5. Niveles de satisfacción marital según sexo de los participantes	66
Tabla 6. Niveles de satisfacción marital según lugar de procedencia	67
Tabla 7. Niveles de satisfacción marital según tiempo de relación.....	68
Tabla 8. Nivel de dependencia emocional y sus dimensiones	69
Tabla 9. Niveles de dependencia emocional según sexo de los participantes	70
Tabla 10. Niveles de dependencia emocional según lugar de procedencia	72
Tabla 11. Niveles de dependencia emocional según tiempo de relación	73
Tabla 12. Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio	75
Tabla 13. Coeficiente de relación entre satisfacción marital y dependencia emocional	75

Índice de Imágenes

<i>Imagen 1.</i> Vinculación afectiva.....	49
<i>Imagen 2.</i> Extremos de vinculación afectiva	50

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue estudiar la relación entre la satisfacción marital y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este. El estudio fue correlacional causal, no experimental de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 301 personas casadas entre 18 y 60 años, pertenecientes a una Iglesia Adventista en la ciudad de Lima-Perú. Los instrumentos utilizados fueron, la Escala de Satisfacción Marital creada por Pick y Andrade (1988), adaptada por Díaz (2007) y el Inventario de Dependencia Emocional-IDE construida y validada por Aiquipa (2012).

En los resultados obtenidos se pudo comprobar que, existe una relación negativa altamente significativa ($\rho = -.190^{**}$; $p < 0,05$) entre satisfacción marital y dependencia emocional. En relación a las dimensiones de satisfacción marital: interacción marital ($\rho = -.137^*$, $p < 0,05$) y aspectos organizacionales ($\rho = -.194^{**}$, $p < 0,05$), existe relación negativa altamente significativa, pero en la dimensión aspectos emocionales, no se observa correlación significativa ($\rho = -.101$, $p > 0,05$) con la dependencia emocional. Por lo tanto, se deduce que la actitud favorable hacia los aspectos del cónyuge y la relación, determinada por la complacencia positiva o negativa de las necesidades personales, emocionales, afectivas, comunicacionales y sexuales; se relacionan negativamente con una necesidad extrema de orden afectivo que una persona siente hacia su pareja.

Palabras clave: *Satisfacción marital, dependencia emocional, personas casadas.*

Abstract

The objective of this research was to study the relationship between marital satisfaction and emotional dependence in married people of a religious community of Lima East. The study was causal correlational, not cross-sectional experimental. The sample consisted of 301 married people between 18 and 60 years old, belonging to an Adventist Church in the city of Lima-Peru. The instruments used were the Marital Satisfaction Scale created by Pick and Andrade (1988), adapted by Díaz (2007) and the Emotional Dependency Inventory-IDE constructed and validated by Aiquipa (2012).

In the results obtained, it was found that there is a highly significant negative relationship ($\rho = -.190^{**}$; $p < 0.05$) between marital satisfaction and emotional dependence. In relation to the dimensions of marital satisfaction: marital interaction ($\rho = -.137^*$, $p < 0.05$) and organizational aspects ($\rho = -.194^{**}$, $p < 0.05$), there is a highly significant negative relationship, but in the emotional aspects dimension, no significant correlation is observed ($\rho = -.101$, $p > 0.05$) with emotional dependence. Therefore, it follows that the favorable attitude towards the aspects of the spouse and the relationship, determined by the positive or negative fulfillment of personal, emotional, affective, communicational and sexual needs; they are negatively related to an extreme need for affective order that a person feels towards their partner.

Keywords: Marital satisfaction, emotional dependence, married people.

Capítulo I

El problema

1. Planteamiento del problema

Las relaciones de pareja y la satisfacción entre los cónyuges es un tema de mayor preocupación para los terapeutas de familia. La relación conyugal es la que provee mayor sensación de bienestar psicológico y felicidad en los seres humanos, pero cuando estas relaciones son sometidas constantemente a conflictos, repercuten en la salud física y emocional de los que la integran (Ortega, 2012; Valle y Moral, 2018 y Ramírez, 2019). Muchas personas casadas expresan que su felicidad y satisfacción en la vida depende de cómo perciben su relación marital (Zicavo y Vera, 2011).

Las estadísticas en estos últimos años en cuanto a los divorcios y separaciones, son muy alarmantes. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el 11 de enero de 2019 en Europa se registraron las tasas más altas de divorcio, siendo España según la Estadística de Nulidades, Separaciones y Divorcios (ENSD) correspondiente al año 2018, el noveno país con más separaciones, hasta ese año. De 100 parejas que se casan 57 terminan en divorcios y el 33,3% de los divorcios se producen después de 20 años de matrimonio o más; además, en el país vecino Portugal, aumentó las separaciones en 64 divorcios por cada 100 matrimonios (El País, 2019).

En relación a los países americanos, los índices de divorcio también son significativos. En Estados Unidos las estadísticas indican que, del 40% al 50% de todos los matrimonios terminan en divorcio (Rivera, 2015). Asimismo, en México de acuerdo a los datos del Instituto Nacional

de Estadística y Geografía (Inegi, 2019), al menos legalmente 65 parejas deciden divorciarse por cada 100 que se casan.

A nivel regional, Chile, evidencia cifras que, existen matrimonios que se separan al poco tiempo de casados, registrando en el 2016 la cifra más alta de divorcios en comparación con los últimos 6 años (Kuzmanic, 2018; Ramirez, 2017). En Perú según las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (2019), informó que en el Perú a diario se casan 298 personas; sin embargo, 72 se divorcian (Ríos, 2019). Además, se aprecia una tendencia creciente de divorcios entre los años 2014 – 2018. Asimismo, de todos los divorcios registrados en el 2018 el 39,3% fueron inscritos en Lima Centro, el 12,1% en Lima Sur y el 11,6% en la Provincia Constitucional del Callao. Por otro lado, según la Superintendencia Nacional de los Registros Públicos (Sunarp), solo en los primeros 5 meses del año 2019 se inscribieron a nivel nacional, un total de 5,506 divorcios, siendo Lima el departamento con mayor número (1908), seguido de Arequipa (413), la Libertad (294) y Piura (158) (Gestión, 2019).

Ahora bien, la satisfacción marital se define como la actitud favorable en torno al cónyuge y su relación. Esta actitud se condiciona por la complacencia positiva o negativa de las necesidades personales, emocionales, afectivas, comunicacionales y sexuales, de los cónyuges (Pick y Andrade, 1988). Asimismo, la satisfacción marital incluye satisfacción en torno a las reacciones emocionales de la pareja, la interacción con su cónyuge y la estructura, como las reglas que el cónyuge lleva a cargo en el hogar. Además, el amor en la pareja son conductas orientadas a la conservación de la vida de ambos, donde se dejan ver sentimientos de aceptación, seguridad, protección y apoyo (Valdez et al, 2012).

El bienestar emocional y la relación afectiva en la pareja es fundamental para crear un ambiente satisfactorio en el hogar. Según estudios el mantener conflictos constantes con la pareja

produce graves consecuencias en la salud física y emocional (Valle y Moral, 2018). Esto puede deberse a varios aspectos, entre los cuales pueden ser asuntos externos e internos puntuales que obviamente, desequilibran el sistema de pareja (Anguita, 2017) entre ellos, los conflictos de pareja producto de conductas automáticas e inconscientes aprendidas inadecuadamente en la infancia, los vacíos en esta satisfacción psicológica de apego, pueden producir conflictos internos graves o expresiones emocionales inadecuadas o desequilibradas (López y González, 2016).

En la sociedad contemporánea la vida relacional y socioafectiva viene sometida a situaciones psicosociales diversas, donde la manifestación de las emociones sufre diversas desregulaciones, que puede poner en peligro la relación de pareja (Moral et al., 2018). Además, sabiendo que la pareja se siente más segura emocionalmente, a través de la cercanía de su cónyuge (López y González, 2016 y Ríos, 2017). Y que según el tipo de relación que les toque afrontar, se generará un bienestar físico como psicológico para su subsistencia, o una serie de conductas o comportamientos propios de una relación patológica (Sanchez y Hernández, 2018) Así pues, un trastorno que descompone hondamente a los individuos y provoca un funcionamiento patológico de la pareja es la dependencia emocional (Anguita, 2017). El estudio de esta problemática se ha incrementado en la última década diversificándose con numerosos estudios (Barraca, 2015; Castelló, 2005).

Según Castello (2006), la dependencia emocional tiene que ver con necesidades exclusivamente afectivas hacia la pareja y este patrón disfuncional podría repetirse en las diversas relaciones futuras que el dependiente emocional experimenta, en la cual su identidad propia se percibe dentro de una relación de pareja. Por su parte, Patton (2007) describe que, la dependencia emocional aparece cuando la necesidad de tener a otro se percibe tan indispensable como vivir. Por otro lado, otros consideran que tiene que ver con patrones de cogniciones y

comportamientos (Lemos et al., 2011). En contraste, Sánchez (2010), la define como un trastorno de la personalidad. También, es un tipo de dependencia relacional genuina, es decir, es un trastorno caracterizado por expresiones de conducta de tipo adictiva en las relaciones interpersonales, donde su elemento de adicción es la aprobación y afecto de la pareja (Eguiguren, 2013; Congost, 2011; Moral y Silvent, 2009).

A nivel internacional, los estudios acerca de la dependencia emocional mencionan que, puede influir en la violencia de pareja e intrafamiliar, y así explicar la conducta que llevan a las personas maltratadas que no abandonen a su pareja (Castello 2005; Amor y Bohórquez 2010; Aiquipa, 2015; Niño y Abaunza, 2015). Según la Organización Mundial de Salud, alrededor de una de cada tres (35%) mujeres en el mundo han sufrido violencia de algún tipo en algún momento de su vida (OMS, 2017).

En Estados Unidos, la violencia de pareja constituye el mayor grupo de delitos violentos, siendo asesinadas cada día tres mujeres por su pareja (Brosius, 2015). En México el 56% de mujeres casadas reportaron haber padecido violencia en algún momento de su vida (Medrano, Miranda y Figueras, 2017). En Ecuador, 6 de cada 10 mujeres han vivido algún tipo de violencia por parte del esposo (Ríos, 2017). En el caso de Perú, según un informe temático del Congreso de la República del Perú emitido el 25 de setiembre del 2015, el 97% de mujeres y 3% de varones entre 18 a 59 años fueron afectados por violencia familiar y sexual en algún momento de su vida.

En efecto, las relaciones tienden a darse en torno a una relación de pareja ya establecida y experiencias vividas en la infancia, las cuales determinan las conductas funcionales o disfuncionales, en el futuro en el marco de relaciones de pareja (Lopez, 2019; Nureña y Caparachín, 2019), entonces es natural la necesidad de trabajar con una población de personas

casadas, en este caso se incluye un sentido de espiritualidad cristiana en el grupo de personas casadas, ya que existe estudios suficientes que nos ayudan a comprender que, la relación que el ser humano tiene con Dios, influye directamente en su vida diaria y con los demás, así como, en la búsqueda de significado propio y en el propósito de vida de cada persona (Giordano et al., 2015). Además, según Scorgie (2013), algunos estudios dicen que la espiritualidad tiene una relación inversa a la violencia de pareja; por tanto, este factor se utiliza de forma significativa en los tratamientos de recuperación en los problemas de violencia doméstica. Por otro lado, en muchas comunidades religiosas la violencia de pareja es tolerada y no denunciada (Koch y Ramírez, 2010).

En los últimos años, en atenciones a parejas jóvenes y adultas se observó dificultades como, dependencia hacia su cónyuge e imposibilidad de alejarse de la pareja disfuncional, a pesar de vivir violencia. Además, esto se pudo ver en ambos sexos. En consecuencia, se quiso desarrollar en el contexto cristiano, ya que como se mencionó en el párrafo anterior, esto influye como protector de la violencia o una forma de tolerarla y no denunciarla.

Esta realidad motivó a plantearse el siguiente problema de investigación: ¿existe relación significativa entre satisfacción marital y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este - 2020?

1.2. Pregunta de investigación

1.2.1. Pregunta general

- ¿Existe relación significativa entre satisfacción marital y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este, 2020?

2.2 Preguntas específicas

- ¿Existe relación significativa entre la satisfacción en la interacción marital y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este, 2020?
- ¿Existe relación significativa entre satisfacción emocional y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este, 2020?
- ¿Existe relación significativa entre satisfacción con los aspectos organizacionales y estructurales y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este, 2020?

2.3. Justificación

El presente estudio es relevante ya que aporta conocimiento de la satisfacción marital y dependencia emocional en el contexto del matrimonio. En tal sentido, con respecto a su relevancia teórica, esta investigación incrementará o reforzará el conocimiento científico, en relación a la satisfacción marital y dependencia emocional en las personas casadas. Además, aportará conocimientos actuales y sintetizados sobre las variables mencionadas. Los resultados y conclusiones del estudio, servirán de base generadora de interés para realizar investigaciones posteriores al respecto (Martín y De la Villa Moral, 2019; Estévez, Chávez, Momeñe, Olave, Vásquez y Iruarrizaga, 2018).

En cuanto a la relevancia social, con base en los datos obtenidos los profesionales de salud mental, podrán realizar diagnósticos como intervenciones más acertadas a poblaciones en riesgo. Así pues, realizar programas o proyectos preventivos que fortalezcan las relaciones familiares con situaciones problemáticas.

Finalmente, los resultados beneficiarán a los administradores de la comunidad cristiana, ya que, motivará a organizar capacitaciones, seminarios y talleres dirigidos a mejorar la calidad de

las relaciones matrimoniales de los miembros de la comunidad y otras comunidades cristianas del mismo distrito de Lima.

3.4. Objetivos de la investigación

3.4.1. Objetivo general.

- Determinar si existe relación significativa entre satisfacción marital y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este, 2020.

4.2 Objetivos específicos.

- Determinar si existe relación significativa entre la satisfacción en la interacción marital y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este, 2020.
- Determinar si existe relación significativa entre satisfacción emocional y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este, 2020.
- Determinar si existe relación significativa entre satisfacción con los aspectos organizacionales y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este, 2020.

Capítulo II

Marco teórico

2.1. Marco filosófico

En cuanto a la satisfacción marital, la Biblia habla de la necesidad del hombre de vivir en pareja. Génesis 2: 18 menciona, “Y el Señor Dios dijo: No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea”, según el Comentario Bíblico Adventista explica que esta necesidad del varón es para complementarlo. El hombre (Adán) fue creado como un individuo solitario. Sin embargo, no era el propósito de Dios que él estuviera solo largo tiempo, Dios le iba a dar una compañera. Además, en los siguientes versículos se expresa lo siguiente: “Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; más para Adán no se halló ayuda idónea” (Génesis 2: 18-19). El Comentario Bíblico Adventista explica que, Adán debía aprender y ocuparse de los animales y para ponerle nombres apropiados debería primero comprenderlos, saber sus hábitos y la vida familiar que ellos disfrutaban. Esto demuestra que, Adán estaba capacitado para gobernarlos, y también comprendió que no podía escoger una compañera entre ellos, ya que, dentro de este grupo no habría nadie de la misma naturaleza y forma que él, a quien amar y de quien ser amado. Ni aun la comunión con los ángeles hubiera podido satisfacer su deseo de simpatía y compañía (White, 2004). De esta manera, la creación de la mujer respondería plenamente al propósito del Creador. Adán debería sentir que no estaba completo y debía sentir su necesidad de compañía, que no era bueno que estuviera solo.

Por otro lado, Génesis 2: 22 la Biblia dice: “Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre”; la costilla de Adán fue el elemento con el que se

formó a su compañera. Lo cual indica que, la mujer fue formada para ser su compañera inseparable del hombre, la forma que fue creada implanto las bases morales del matrimonio; ella debiera ser tratada como su igual, ser amada y protegida por el hombre. La expresión: “La trajo al hombre”, enseña que Dios mismo celebró solemnemente el primer matrimonio y no debería ser disuelto, pues es llamado “el pacto de Dios”. Seguido de los versículos en Génesis 2: 23 dice: “Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne, ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada”. Según el Comentario Bíblico Adventista, Adán alegremente da la bienvenida a Eva como a su desposada, diciendo: “esto es ahora”; vio en la mujer el cumplimiento del deseo de su corazón, descansaba en los ojos de él la intensa emoción del primer amor. De allí debía amarla como a su propio cuerpo pues era parte de su propio cuerpo, pues al amarla se ama a sí mismo. El apóstol Pablo hace resaltar esta verdad en el versículo de Efesios 5: 28, que dice: “Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.”

Además, en Génesis 2: 24 dice: “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”, al respecto el Comentario Bíblico Adventista expresa aquí la más profunda unidad física y espiritual del hombre y la mujer, así como, presentan la monogamia como única forma de matrimonio aceptado por Dios. Sin sugerir por supuesto con ello, el abandono de los deberes y amor hacia los padres, pero sí se refiere que la esposa debiera ser la primera en el afecto del esposo y que su primer deber es para ella. El término “serán una sola carne”, representa la unión de cuerpos, comunidad de intereses y reciprocidad de afectos.

En Mateo 19: 5-6 Jesús menciona lo siguiente: “y dijo: ¿Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? De manera que ya no son dos, sino una sola carne, por tanto, lo que Dios unió no lo separe el hombre”; esto nos dice que, tanto el

hombre como la mujer comparten la misma dirección del hogar, esto no significa que se pierda individualidad como personas, la siguen conservando, solo que adquieren funciones específicas que beneficiaran a su pareja en el mantenimiento (Comentario Bíblico Adventista). Por lo tanto, el propósito de Dios para el matrimonio es la equidad entre hombre y mujer, esto lo vemos en otros versículos: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.” La relación jerárquica en la pareja, la Biblia lo ubica después del pecado, en Génesis 3:16 “A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.” En efesios 5: 22.24, la biblia nos dice: “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.” Lejos de poner a la mujer por debajo del hombre la pone de coparticipe de la dirección del hogar.

Según Castello (2012), la dependencia emocional es “un patrón crónico de necesidades afectivas insatisfechas desde la niñez, que se intentan cubrir desadaptativamente, mediante las relaciones interpersonales muy estrechas” (p. 17), de esta manera la necesidad de una compañera o compañero, parece representar un desequilibrio en la pareja, en donde uno se pone por encima del otro, desvalorizándose o anulándose como persona, esto está lejos, del objetivo principal de la creación del matrimonio.

Existen muchos textos bíblicos, que nos infieren el termino dependencia. En Juan 15:5 dice: “Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho

fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada.”. Además, en hebreos 13: 6, dice: “De manera que decimos confiadamente, el Señor es el que me ayuda; no temeré. ¿Que podrá hacerme el hombre?”, también, en Jeremías 17: 5 así dice el Señor, “Maldito el hombre que en el hombre confía, y hace de la carne su fortaleza, y del Señor aparta su corazón”. En Salmos 118: 9 dice: “Es mejor refugiarse en el Señor que confiar en príncipes”. De los textos anteriores podemos inferir que, la dependencia total (incluyendo la emocional) que el ser humano debería tener con alguien, funciona mejor entre Dios y el ser humano, más si, esta dependencia emocional se presenta entre dos seres humanos, en el caso de una relación entre hombre y mujer (humanos), aparentemente y según el consejo divino no funcionara adecuadamente, pues no fuimos creados para dependen totalmente de hombre, aunque si para vivir con él y compartir mutuamente. Al fin y al cabo, Dios es el creador. Es desequilibrado entonces depender de alguien que no sea Dios, porque en el caso de una relación es como creer que nuestra pareja, es mejor que Dios o es como un dios, lo podemos ver en el siguiente texto bíblico: en Salmos 127:1 dice: “Si el Señor no edifica la casa, en vano se esfuerzan los albañiles. Si el Señor no cuida la ciudad, en vano vela la guardia”.

2.2. Antecedentes de la investigación

2.2.1. Antecedentes internacionales.

Del Castillo et al., (2015), realizaron una investigación de la Violencia en el noviazgo y su relación con la dependencia emocional pasiva en estudiantes universitarios en México. La población estuvo constituida por 317 estudiantes de diferentes facultades. Para evaluar las variables, se utilizó el Cuestionario de Dependencia Emocional Pasiva adaptado a la población por Méndez, et al. (2012) y el Cuestionario de Violencia en el Noviazgo construida y validado por García y Guzmán (2014). Los resultados fueron que de la dependencia emocional se

encontraron relaciones positivas, estadísticamente significativas, entre los factores de ansiedad por separación y expresiones límites. Así también, relaciones positivas significativas con el chantaje, el control y los celos.

Por su parte, Shuguli y Cunuhay (2017), realizaron una investigación de Apego y Satisfacción Marital en la Universidad Técnica de Cotopaxi, Facultad de Ciencias Humanas en Ecuador, se trabajó en particular con 100 estudiantes de Homologación como muestra de estudio, a quienes se los evaluó mediante dos reactivos psicológicos: La Escala de Satisfacción Marital (DAS), como son sus siglas en inglés, de Spanier (1976), diseñada para evaluar los niveles o grados de satisfacción en la dinámica de pareja y el Cuestionario de Apego Adulto sobre Relaciones (RQ) siglas en inglés, elaborada por Bartholomew y Horowitz (1991), que valora el tipo de apego seguro o inseguro, partiendo de que el apego son los lazos o relaciones vinculares de afecto, para demostrar el apego y su relación con la satisfacción marital; posterior a este proceso, se realizó la fase de evaluación mediante la aplicación de las baterías psicotécnicas, facilitando el análisis y la representación gráfica del tema sometido a investigación. Los resultados obtenidos comprobaron que, el apego se relaciona con la satisfacción marital; es decir, que si el individuo presenta un apego seguro tendrá mayores habilidades y características intrapersonales que le permitirán mantener una funcionalidad adecuada en la relación de pareja.

Asimismo, Ola (2018) realizó una investigación en la cual evaluó los estilos de comunicación y satisfacción marital en parejas adventistas del Distrito Metropolitano de Quito, Ecuador. El estudio fue no experimental, correlacional, de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 400 adventistas casados de edades entre 25 a 60 años. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Aserción en la Pareja de Carrasco (2005), adaptado en Perú y la Escala de Satisfacción Marital de Pick y Andrade, 1988. Los resultados mostraron que, la dimensión de

estilo de comunicación asertiva está relacionada con la satisfacción marital, Además, con los aspectos emocionales del cónyuge poseen una relación positiva significativa con la aserción. Correlación negativa altamente significativa con la agresión y agresión pasiva, pero no presenta correlación significativa con la sumisión. Los aspectos organizacionales y estructurales no poseen correlación significativa con la aserción, mientras presenta una correlación negativa altamente significativa con la agresión y la agresión pasiva; pero tampoco presenta correlación significativa con la sumisión.

Cuetos (2018), realizó una investigación empírica En España, bajo un modelo psicosocial, titulado: “Dependencia emocional y actitudes hacia el amor en adolescentes y jóvenes”, cuyo objetivo general fue detectar la población adolescente y juvenil que presenta este tipo de dependencia, así como evaluar sus actitudes hacia el amor. La población estuvo conformada por 604 sujetos, 343 mujeres (56,8%) y 261 hombres (43.2%). Los instrumentos utilizados fueron el Inventario de Relaciones Interpersonales y Dependencias Sentimentales (I: R: I:D:S: -100) de Sirvent y Moral (2005), la Escala Triangular de Sternberg (1988) y el Inventario de Dependencia Interpersonal de Hishfeld, Klerman, Harrinson, Gough, Barret, Korchin y Chodoff (1976). Los resultados indicaron que, la prevalencia de dependencia emocional encontrada en la población adolescente y juvenil, debería tenerse en cuenta, puesto que, alcanza porcentajes similares a otro tipo de adicciones sociales. Se constata la existencia de esta Dependencia en la población de estudio y su influencia en las relaciones interpersonales de pareja.

Finalmente, Rocha, et al. (2019), realizaron un estudio cuantitativo de tipo descriptivo correlacional en Colombia, para identificar la relación entre los estilos de apego parental y la dependencia emocional en las relaciones románticas. La muestra a conveniencia fue de 500 estudiantes universitarios pertenecientes a 15 ciudades de Colombia, de la cual el 35% fueron

Hombres y el 65.8% mujeres entre los 18 y los 25 años. Los cuestionarios usados fueron el Inventario de Apego con Padres y Pares modificado (IPPA M) por Pardo, Pineda, Carrillo y Castro (2006); y el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE).de Lemos Hoyos y Londoño Arredondo (2006). Los resultados mostraron una correlación positiva entre los estilos de apego parental y la dependencia emocional, en las relaciones románticas de los jóvenes que componen la muestra. Así como, una correlación positiva entre el nivel socioeconómico y la variable sexo, en las manifestaciones de dependencia emocional dentro de la relación romántica.

2.2.2. Antecedentes nacionales.

Chirinos, Guzmán y Silva (2015), realizaron una investigación cuantitativa correlacional tuvo como en Chiclayo, con el objetivo de determinar la relación entre los factores de satisfacción marital y dependencia emocional en madres de las organizaciones sociales de mujeres del distrito de la Victoria en enero de 2015. La muestra estuvo conformada por 260 madres y se aplicó la escala de satisfacción marital de Pick y Andrade (1988) y el Inventario de Dependencia emocional de Jesús Joel Aiquipa (2012). Los resultados mostraron que, existe una correlación inversa altamente significativa ($p < 0.001$), de grado débil, entre los factores de interacción marital y aspectos organizacionales del cónyuge con dependencia emocional, para el factor aspectos emocionales y dependencia emocional no existe correlación, rechazándose la hipótesis planteada. En todos los factores de satisfacción marital se encontró un nivel “medio”, prevaleciendo el factor de los aspectos organizacionales 58.8 %, seguido del factor interacción marital con 53.3%, y finalmente el factor de los aspectos emocionales con 48.5 %. En la dependencia emocional el 48.8% presenta un nivel muy alto. Por tanto, las mujeres son vulnerables a una alta dependencia emocional ocasionando insatisfacción marital.

También, Zevallos y Peña (2018), en Lima, realizaron una investigación descriptivo-correlacional, para hallar la relación entre las variables satisfacción marital y dependencia emocional en mujeres de una comunidad de Lima Este. El muestreo fue no probabilístico por conveniencia y la muestra estuvo constituida por 154 mujeres, cuyas edades oscilaron entre 18 y 60 años. La escala utilizada para la medición de la satisfacción marital fue la Escala de Satisfacción Marital (ESM) de Pick y Andrade (1988), adaptada para el contexto peruano por Díaz-(2006); y para medir dependencia emocional, se utilizó el Inventario de Dependencia Emocional (IDE), elaborado por Aiquipa (2012). Los resultados mostraron que la satisfacción marital, en general y sus dimensiones en particular no se relacionan con la dependencia emocional. Por lo tanto, no existe asociación entre el grado de satisfacción de la pareja en los aspectos como la comunicación, comprensión, apoyo mutuo, satisfacción emocional y sexual, y la necesidad afectiva extrema de una persona hacia su pareja.

Además, Morante y Palacios (2018), realizaron un trabajo de investigación de tipo descriptivo no experimental de corte transversal en Lambayeque, titulado “Dependencia emocional y satisfacción marital en mujeres víctimas de violencia de pareja que asisten a un hospital de nivel II – 1 de Lambayeque, de setiembre - diciembre del 2017”. Los participantes fueron 75 mujeres víctimas de violencia de pareja. Se utilizó el inventario de dependencia emocional de Aiquipa (2012), cuya validez es de 0,05 y confiabilidad de 0,97; además se aplicó el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital de Cortés, Reyes Díaz –Loving, Rivera-Aragón y Monjaraz (1994), que presenta una validez de 0,1 y confiabilidad de 0,93. De acuerdo a los resultados, la población presentó nivel alto de dependencia emocional y nivel entre medio y bajo de satisfacción marital. Además, se obtuvieron niveles altos en todos los factores de dependencia emocional. En los niveles de los factores de satisfacción marital se alcanzaron nivel medio en el

factor organización (44 %), y nivel bajo en el factor interacción y físico-sexual con el 39 %. En cuanto a los factores sociodemográficos, la población tenía entre 31 a 40 años, la mayoría eran convivientes, amas de casa y mantenían su relación de pareja, siendo víctimas de violencia por más de 5 años.

Así mismo, Anicama et al., (2018) en Lima, realizaron una investigación no experimental, de tipo correlacional, también de diseño descriptivo comparativo donde determinaron la relación de Dependencia emocional y satisfacción familiar en estudiantes. Participaron 403 estudiantes de psicología, de ambos sexos, fueron evaluados con la Escala de Dependencia emocional de Anicama, Caballero, Cirilo y Aguirre (2013) y con la Escala de Satisfacción Familiar de Olson (1985). Los resultados reportaron una correlación negativa baja, pero significativa entre la dependencia emocional y la satisfacción familiar. Se encontraron diferencias significativas en dependencia emocional según género y años de estudios. No se encontraron diferencias significativas en satisfacción familiar.

Finalmente, Banda y Sarmiento (2018) en Arequipa, realizaron una investigación titulada: “Autoestima y dependencia emocional, en jóvenes víctimas y no víctimas de violencia en la etapa de enamoramiento Institutos de Educación Pública”. La muestra fue de 420 estudiantes entre hombre y mujeres que tienen pareja, 210 alumnos del Instituto Honorio Delgado y 210 alumnos del Instituto Pedro Díaz. Se utilizaron como instrumentos tres cuestionarios, el cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO) de Rodríguez Franco, Antuña, Rodríguez Díaz, Herrero, y Nieves (2007); El test de autoestima de Coopersmith (1967) y el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE) de Lemos y Londoño Arredondo (2006). Los resultados obtenidos más importantes y resaltantes demostraron que, existe una relación negativa estadísticamente significativa entre la autoestima y dependencia emocional en estudiantes que no

son víctimas de violencia en el enamoramiento. Por otro lado, hallamos una relación negativa estadísticamente significativa entre la autoestima y dependencia emocional en personas víctimas de violencia. También, se encontró una relación negativa estadísticamente significativa entre violencia y autoestima, así también; una relación positiva entre violencia y dependencia emocional, es decir, a mayor violencia mayor dependencia emocional. Además, se encontró que los tipos de violencia predominantes en las relaciones de enamoramiento son Violencia por Coerción, Violencia por Desapego y Violencia por Género y dentro del tipo de violencia que predomina en las relaciones según género en varones es la violencia por coerción y en mujeres violencia de género, también encontramos que la mayor cantidad de varones que son víctimas de violencia muestran mayor dependencia emocional en comparación a las mujeres.

2.3. Bases teóricas

2.3.1. Satisfacción Marital.

2.3.1.1. Definiciones.

Según Ramírez (2019) la satisfacción en la pareja es un tema de mucha preocupación para los que trabajan con familias en el área de la salud, ya que se relaciona con un mayor bienestar físico y psicológicos de las personas; Por tanto, la definen como la actitud satisfactoria hacia la relación de pareja; las reacciones emocionales de la pareja, aspectos del cónyuge y estructura familiar. Además, Sánchez (2003), define la satisfacción marital como la calidad de vida de la pareja vinculándola con la satisfacción familiar o la forma como la pareja percibe, interpreta y vivencia los hechos de la vida conyugal. Está determinada por la duración y mantenimiento de la relación, teniendo en cuenta actitudes positivas o negativas de la pareja (Neto, 2001). Además, como lo definen Roach, Frazier y Bowden (1981) es la actitud de mayor o menor favorabilidad hacia la relación matrimonial. También, según Iboro y Akpan, (2011) la satisfacción marital es la

evaluación global del estado actual de la relación matrimonial. Así también, Pick y Andrade (1988) definen la satisfacción marital como el grado de favorabilidad de ambos cónyuges en los siguientes aspectos, interacción, emocional y estructural.

La satisfacción marital es la evaluación global y subjetiva que un individuo hace de su cónyuge y su relación, por lo que se encuentra sujeta a las percepciones personales de cada miembro de la diada (Acevedo, Restrepo y Tovar, 2007; Sáez, 2015).

Según Zicavo y Vera (2011) las personas casadas manifiestan que su percepción del matrimonio tiene un gran efecto en su felicidad y satisfacción para la vida, además está dicha felicidad repercute en su matrimonio. Por otro lado, Armenta (2013), considera la Satisfacción Marital como el principal factor de la calidad de la interacción en las relaciones de pareja y de la felicidad y estabilidad en la relación, Pero también, se entiende como una interpretación subjetiva de cada miembro de la pareja respecto a los elementos asociados con dicha relación, tales como, las formas de interacción, el contacto físico-sexual, organización y funcionamiento de la familia y así mismo, dentro de esa relación podemos incluir, toma de decisiones, la solución de problemas, la distribución y cooperación en la realización de tareas en el hogar, las maneras de divertirse y la forma de atender y educar a los hijos (Chuguli y Cunuhay, 2017). Otra definición que se ha propuesto, señala que, es el gusto que manifiestan los esposos con la relación, con la comunicación de pareja y con las expectativas con respecto a la relación marital, al afecto recibido y empatía (Cabrera, Guevara y Barrera, 2006).

Finalmente, Iborro y Akpan (2011) define la satisfacción marital como la actitud del individuo hacia su pareja y la relación; es así, que esta evaluación global puede ser un reflejo de la felicidad conyugal en general o combinación de satisfacción con diversos aspectos específicos de la relación.

2.3.1.2. Factores que intervienen en la satisfacción marital.

Según diversos estudios los factores que intervienen en la satisfacción marital son diversos, podemos mencionar (Ramos, 2016).

2.3.1.2.1. Pasar tiempo con la pareja.

Para Pick y Andrade (1988), también llamado interacción con el cónyuge, se refiere al tiempo que el cónyuge pasa con su pareja, consigo mismo y con los demás. Esta administración del tiempo, depende de las prioridades que tienen las personas para cumplir con sus objetivos, en el caso de ser cristiano abra más prioridad para pasar tiempo con la pareja (Chapman, 2003).

2.3.1.2.2. Las manifestaciones de afecto.

Según Lafrate et al., (2012) la apertura personal de sentimientos y pensamientos íntimos de la pareja, permite que los cónyuges se abran personalmente, sienten que son entendidos, los que alcanzan este nivel de intimidad son más felices con sus parejas. Asimismo, según Pick y Andrade (1988) las satisfacciones en los aspectos emocionales en la pareja son importantes cuando se habla de satisfacción marital. Esta manifestación de amor se puede dar de cinco formas o lenguajes: *el tiempo* de calidad con la pareja; acciones propias en favor de la pareja, cercanía física que la pareja necesita, palabras de afirmación y los regalos que agraden a la pareja y la hagan sentir amada. De lo anterior, se tiene que evaluar cuál es la mejor manera que le agrada a la pareja (Chuguli y Cunuhay, 2017).

2.3.1.2.3. Interés por las actividades del cónyuge.

Para Chuguli y Cunuhay (2017), los intereses, las aficiones o las actividades conjuntas entre los cónyuges, pueden ser uno de los factores para la satisfacción matrimonial. Pues de esta manera, el cónyuge se sentirá más unido a su pareja. Además, compartir actividades entre cónyuges dependerá de la actividad que realicen, el significado que cada integrante de la pareja

le da a la actividad y el nivel de satisfacción que esta actividad le produzca a cada uno (Estrella, 2011).

2.3.1.2.4. La comunicación con la pareja.

Según, Flores (2012) y Armenta y Díaz (2008) determinaron que, la comunicación es mejor predictora de la satisfacción marital. Además, Díaz y Rivera (2010) mencionan que, la vida en pareja es el mayor gozo perdurable que puede existir y debe buscarse la satisfacción equitativa de los cónyuges, así, cuando vienen los conflictos deben solucionarse con buena comunicación, ya que esta promueve el intercambio de información de sentimientos, pensamientos, temores y percepción hacia el otro cónyuge.

Además, Pinck y Andrade (1988), en un estudio determinaron que las parejas que tienen tres o más hijos, presentan niveles bajos en satisfacción marital y comunicación. Así que incluir el tema del número de los hijos en la comunicación con la pareja es de suma importancia en la satisfacción que la pareja experimente.

2.3.1.2.5. Aspectos del contexto.

Según Armenta, Sánchez y Díaz (2012) identifican que, el contexto ya sea la economía, tiempo de trabajo, seguridad en el hogar, estrés del ambiente, influyen en la satisfacción marital. Además, en su estudio determinaron que los hombres dan mayor importancia a la situación económica y laboral que las mujeres. Por tanto, se puede decir que, la diferencia de roles y expectativas culturales, influyen en la evaluación de la satisfacción marital. Además, Grandon, Myers y Hattie (2004) definen que, la evaluación global de la relación tiene que ver con los aspectos individuales y de interacción. Estas características individuales y de interacción se ven influenciadas por el contexto físico y sociocultural, en el que se desarrolla la relación. Así pues,

cuando una pareja se une, las expectativas, valores y conductas de cada uno cambian, y se crean nuevos parámetros, los cuales se rigen bajo una situación social en la que la pareja se encuentra.

2.3.1.2.6. El sentido del humor.

Según Zicavo y Vera (2011), el sentido del humor permite construir sistemas maritales satisfactorios fortaleciendo la dinámica familiar. La cual, se vuelve un factor protector de la pareja a la hora de enfrentar los conflictos provocados por los cambios del ciclo vital, normales en la pareja (Romero, Galicia y Del Castillo, 2017). Considerando el sentido del humor como una herramienta de terapia en momentos de crisis, ya que, se vuelve un recurso comunicativo que ayuda a disminuir la ansiedad (Martínez, 2006).

2.3.1.3. Modelos teóricos.

2.3.1.3.1. Modelo Multidimensional o sustantivo.

Pick y Andrade (1988) consideran que, la satisfacción marital se puede explicar desde la comprensión de cómo los miembros de la pareja definen su relación en función de la evaluación que hacen de su pareja. En este sentido, la satisfacción marital involucra tres dimensiones; la parte emocional, lo que el cónyuge siente en relación a su pareja; la interacción que manifiestan como pareja y, por último, los aspectos estructurales y organizacionales que expresan como cónyuges (Vera, 2010). Por tanto, aunque la satisfacción marital incluye a dos personas, este modelo evalúa la satisfacción marital de cada uno por separado, ya que, se puede dar que una de las partes se sienta satisfecha y el otro no. Así pues, según la satisfacción de sus necesidades y la realización personal que una pareja perciba del otro, su satisfacción será definido como positivo o negativo (Ayala y Guevara, 2017).

Además, Pick y Andrade (1988) mencionan que, la satisfacción marital se percibe diferente según sea el género de la persona en los aspectos emocionales y de interacción, más en cuanto a

la forma de organización, establecimiento y cumplimiento de reglas entre los cónyuges no hay diferencias significativas.

Las tres dimensiones o factores son:

Factor 1: Satisfacción con la interacción marital: la cual se refiere a la satisfacción que cada una/uno de los miembros de la pareja tiene respecto a la interacción conyugal, que han construido, considera el interés que pone el cónyuge en su pareja.

Factor 2: Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge: que tiene que ver con la satisfacción que tiene el cónyuge respecto a los aspectos y reacciones de tipo emocional del otro

Factor 3: Satisfacción con aspectos estructurales y de organización del cónyuge: que se refiere a la satisfacción que cada cónyuge expresa, con el modo como se han organizado, el establecimiento y cumplimientos de reglas de convivencia.

2.3.1.3.2. Modelo Sistémico.

Según Minuchin (1986), este modelo se ha convertido en el eje principal de los estudios de familia y pareja. Por su parte, Cibanal (2006) refiere que, todo ser vivo u organismo existe dentro de un sistema que tiene un orden dinámico de partes y procesos entre los que se ejercen interacciones recíprocas. Esto lo explica desde el siguiente marco conceptual general, cómo y para que se relacionan determinados elementos, qué elementos serían inevitables y cómo se interrelacionan para originar determinados resultados y para qué existen determinadas interrelaciones entre elementos y cuáles son estos elementos involucrados.

Es así como el funcionamiento familiar, incluye al subsistema conyugal, los cuales se entrelazan y comparten elementos individuales, familiares y contextuales (Armenta, 2013). Por ende, la satisfacción marital estaría determinada en gran parte por el funcionamiento familiar, en

aspectos como el nivel de apoyo percibido, la solución de conflictos y el tiempo compartido con la pareja, lo cual incluye de manera positiva en el contexto familiar (Otero y Flores, 2016).

En este modelo no se observa la patología de la familia como un conflicto del individuo, sino más bien, aborda el conocimiento de la familia como grupo con identidad propia, con un abanico amplio de situaciones en sus relaciones, pudiendo llamarse esta patología “patología de la relación” (Cinabal, 2006). Desde este enfoque la persona es un miembro interdependiente del sistema. Por lo cual, el cambio que se produzca en uno de sus miembros afectara a todos los demás miembros. Además, el sistema se regula por reglas y funciones dinámicas entre sí y por el constante intercambio con el medio (Minuchin, 1986). Estas relaciones entre los miembros del sistema están organizadas por reglas de relación, permitiendo que la diada se conforme como una totalidad. Además, La pareja como sistema, supone diferencias, variaciones y fluctuaciones, dirigidas a la estabilidad de sí mismo por medio del desarrollo de una identidad propia, fundamental para garantizar su homeostasis o equilibrio interno (Espriella, 2008), es capaz de ajustarse a las exigencias individuales de sus miembros y a las del entorno, de esta manera asegura la continuidad y crecimiento psicosocial de los que integran este sistema (Uchuari, 2016). Por otro lado, el sistema conyugal tiene estructura, organización, reglas, roles, etc. y a la vez se relaciona o influye de sistemas mas amplios (Espriella, 2008).

2.3.1.3.3. Modelo Teórico Biopsicosocial-Cultural

Según Diaz (1999), en una relación de pareja el compromiso de los cónyuges es el elemento que influye en la satisfacción y funcionalidad. Esto se refleja cuando el cónyuge está de acuerdo en continuar la relación a largo plazo y en el sentido de la exclusividad en la pareja (Nina, 2011). Por su parte, Ola, (2018) refiere que, está dividido en las siguientes áreas:

- Físico-sexual: se refiere a la expresión del contacto e intercambio físico-corporales.

- **Interacción:** Evalúa los intercambios de emociones, comprensión y la facilidad de la interacción de la pareja.
- **Comunicación y diversión:** referido a la forma en que la pareja se comunica afectivamente dentro y fuera del hogar.
- **Familia:** manifestación de la distribución y cooperación de las tareas del hogar por parte de la pareja. Además, respecto a la educación, atención y cuidado que su pareja da a los hijos.
- **Organización y Funcionalidad:** se refiere a la toma de decisiones de la pareja.

Por lo contrario, este modelo trata de explicar o predecir la infidelidad emocional o sexual, partiendo de la orientación sexual, los patrones sexuales y conducta sexual, para los cual se llegó a la conclusión de que la infidelidad de hombres como mujeres, funciona como elemento de gratificación individual, en donde la persona trata de recibir algún tipo de satisfacción positiva a cambio del acto (Romero, Cruz del castillo y Díaz, 2008).

3.2 Dependencia emocional.

3.2.1 Definiciones.

La Dependencia Emocional es un trastorno expresado en conductas de tipo adictivo en las relaciones de pareja, basados en una asimetría de rol y en una actitud dependiente en relación al sujeto del que se depende, donde su elemento de necesidad es la aprobación, afecto, entre otros, de su pareja. Así mantiene su relación, a pesar de las consecuencias negativas que afectan su bienestar (Eguiguren, 2013). Según Hirigoyen (2006), la dependencia emocional es una consecuencia del dominio y la manipulación que se da en la pareja violenta, creándose una verdadera adicción al compañero, explicándose esto a través de mecanismos neurobiológicos y psicológicos para evitar sufrir y obtener un cierto sosiego.

Por su parte, Castelló (2012) define la dependencia emocional, como un patrón crónico de demandas afectivas frustradas que buscan desesperadamente satisfacerse mediante relaciones interpersonales estrechas. Estas necesidades incluyen creencias acerca de sí mismo y de los demás, las primeras, creencias sobrevaloradas de la amistad, la intimidad, la interdependencia y creencias de emociones producidas por las relaciones de pareja, como la soledad y la separación (Sirvent y moral, 2018). Esta necesidad afectiva extrema que presenta una dependencia emocional, es producto de la inapropiada expresión de amor en la niñez por las personas más significativas para el niño, sus padres, hermanos o las personas más cercanas, lo que le genera una baja autoestima (Espíritu, 2013).

2.3.2.2. Patrones de la dependencia emocional.

Según, Jaller y Lemos (2009), la dependencia emocional abarca patrones anivel cognitivo, emocional, motivacional y comportamental, que concibe su existencia dentro de una relación afectiva, donde la pareja es la fuente de satisfacción de necesidades emocionales, no satisfechas durante las primeras experiencias afectivas. A continuación, se describen estos patrones de la dependencia emocional antes mencionados:

- **Cognitivo:** En las personas permanecen creencias y esquemas sobre sí mismas, de ser débiles y estar necesitadas, a pesar de que sus conductas puedan modificarse por contextos o percepciones diferentes, estas creencias no se modifican.
- **Emocional:** Experimentan miedo al abandono y a la evaluación negativa por parte de su pareja; ansiedad ante la separación, disforia intensa ante el rechazo.
- **Motivacional:** Perciben impulso de acceso constante con la pareja, experimentan deseo de protección y de ayuda, entre otros.

- Comportamental: Mantienen conductas de sumisión o subordinación, de complacencia, de búsqueda constante con la pareja, entre otros.

2.3.2.3. Tipos de la dependencia emocional.

Según Castello (2012) la dependencia emocional consiste en dos tipos:

- Instrumental: se observa escasez de autonomía, inseguridad, indefensión, dificultad de iniciativa y de asumir responsabilidades.
- Emocional: tendencia persistente a las relaciones de pareja caracterizadas por el desequilibrio entre ambos miembros, la demanda afectiva claramente excesiva hacia la otra persona y el sometimiento inapropiado hacia ella, que empieza al principio de la edad adulta y se da en diversos contextos:
 - a) Búsqueda continua de relaciones de pareja, planteándose la vida siempre al lado de alguien.
 - b) Necesidad excesiva de la pareja, que deriva en contactos muy frecuentes y a veces inapropiados (p. ej., llamadas telefónicas continuas mientras la pareja está en una reunión de trabajo), y que no se debe a dificultades cotidianas, toma de decisiones o asunción de responsabilidades.
 - c) Elección frecuente de parejas egoístas, presuntuosas y hostiles, a las que se idealiza con sobrevaloraciones constantes de sus cualidades o de su persona en general.
 - d) Subordinación a la pareja como medio de congraciarse con ella, que facilita el desequilibrio entre ambos miembros de la relación.
 - e) Prioridad de la relación de pareja sobre cualquier otra cosa, que puede ocasionar una desatención prolongada de aspectos importantes del sujeto como su familia, su trabajo o sus propias necesidades.

- f) Miedo atroz a la ruptura de la pareja, aunque la relación sea desastrosa, con intentos frenéticos de reanudarla si finalmente se rompe.
- g) Autoestima muy baja, con menosprecio de las cualidades personales o minusvaloración global del sujeto como persona.
- h) Miedo e intolerancia a la soledad.
- i) Necesidad excesiva de agradar a las personas, con preocupaciones continuas sobre la propia apariencia física o sobre la impresión que ha generado en ellas.

2.3.2.4. Dependencia emocional: diferencia con otros conceptos.

Existen conceptos afines o semejantes que suelen utilizarse para definir la dependencia emocional, por tal razón, se definirán algunos de estos términos más usados, diferenciándolos con dependencia emocional, examinando donde existe similitudes y dónde no y discutiendo el tipo de discrepancia que se produce (de contenido o de perspectiva).

2.3.2.4.1 Adicción al amor.

Así como la dependencia emocional, la adicción al amor está clasificada como una dependencia relacional genuina. La adicción al amor es una perpetuación patológica del enamoramiento, o una eterna e insatisfactoria propensión al amor a través de una actitud dependiente provocando búsquedas y acercamientos constantes (Reynaud et al., 2010). Pérdida de control de su propia conducta, a pesar de las consecuencias negativas que la adicción le ocasiona (Sirvent, 2013). Además, puede experimentar síndrome de abstinencia ante la ausencia de la pareja (Reynaud et al, 2010). Por tal razón, los adictos al amor con el fin de disminuir su ansiedad y depresión; así como, para cubrir las expectativas que tienen del amor romántico; desarrollan conductas de dependencia hacia su pareja. la adicción al amor es la actitud que

favorece la dependencia y sus sucesivas recaídas, Así pues, el adicto al amor puede convertirse en un dependiente emocional.

2.3.2.4.2. Trastorno de personalidad dependiente del DSM-V.

Es un tipo de dependencia de carácter más instrumental que emocional hacia la pareja, en donde se demanda del otro no solo afecto, sino ayuda en términos concretos y materiales, una excesiva demanda de cuidado, orientación para tomar decisiones y protección en sentido amplio. En donde el dependiente se siente desvalido, con escasa y limitada autonomía, comportamiento excesivo en sumisión, temor al abandono y necesidad extrema a que lo cuiden, orienten y protejan. Mientras que el dependiente emocional, aunque en términos generales tiene esta dependencia instrumental antes mencionada, su necesidad o demanda es exclusiva, para una dependencia de afecto, atención y valoración, dirigida solo a la pareja del dependiente (Castello, 2012).

2.3.2.4.3. Codependencia.

Es un dependiente emocional que paradójicamente posee un elevado autoconcepto de “soy bueno, generoso e indispensable”, como un característico patrón altruista, con lo cual asume un rol de dador, ayudador o salvador, realizando esfuerzos para ser indispensable para el otro, usualmente su pareja, aunque pueden ser otras personas, de esta manera asegura la permanencia del otro a su lado (Castello 2012). Aunque se obsesionan y preocupan más del trastorno relacionado con sustancias que de la propia persona que lo padece, con la necesidad de control del comportamiento de la pareja. Se diferencian de la dependencia emocional en dos puntos importantes, primero; es de perspectiva, la codependencia está condicionada por otra persona, generalmente un alcohólico o toxicómano, y en algunos casos la convivencia con enfermos crónicos. La segunda, de contenido; la autoanulación para entregarse y cuidar a la persona con

problemas en la codependencia, suele tener una diferencia de fondo en la dependencia emocional que es para preservación de la relación. Cuidar y entregarse sería un fin para el codependiente y sólo un medio para el dependiente emocional (Castello, 2005).

2.3.2.4.4. Apego Ansioso.

Según la teoría de Bowlby (1995), existe un apego infantil que se llama “apego ansioso”, en donde el niño expresa continuo estado de alerta o miedo ante la separación y desprotección de una figura vinculada o significativa para él (por ejemplo, la madre), esto según el autor, por las constantes historias de separaciones experimentadas, ya sea por orfanatos, hospitalizaciones, etc. o por amenazas constantes de abandono. El apego ansioso o ansiedad de separación se relacionan con psicopatologías adultas, como pueden ser la depresión o agorafobia, comportamiento violento o antisocial. Ahora pues las similitudes con la dependencia emocional se ven en tres características específicas: temor a la pérdida de la figura vinculada, búsqueda de proximidad y protesta por la separación (Castelló 2005).

Sin embargo, se diferencia con la dependencia emocional porque el apego ansioso es excesivamente conductual, es decir su necesidad primaria es de protección y cuidado. Por lo contrario, en la dependencia emocional su necesidad insatisfecha es exclusivamente de afecto, en donde sus figuras vinculadas no son sólo “bases seguras” sino llenan las demandas de carencias emocionales. Además, los dependientes emocionales siempre presentan apego ansioso, pero no siempre los que tienen apego ansioso presentan dependencia emocional (Castello, 2005).

2.3.2.4.5. Sociotropía.

Según la teoría de Beck (1983), la sociotropía es uno de los conceptos más parecidos a la dependencia emocional, ya que, es un rasgo de la personalidad que incluye actitudes y creencias centradas en la dependencia interpersonal o social, la necesidad imperiosa de afecto, temor o

sobrevaloración al rechazo. Ya que existe una elevada tendencia hacia el intercambio social con otros sobrevalorando su aprobación (Toro y Vargas, 2014). Una persona con depresión sociotrópica tiene dependencia emocional (Castello, 2005); entre los síntomas de la sociotropía tenemos abandono de sí mismo, preferencia por las necesidades de los demás, complacencia excesiva al entorno, dificultad para negarse a peticiones, preocupación por hacer daño y preocuparse en exceso, miedo a incomodar a los demás, impidiendo las expresiones negativas (Gómez 2012). Sin embargo, a pesar de sus similitudes con la dependencia emocional, el concepto de necesidad afectiva por la pareja se explica mejor con la dependencia emocional (Castello, 2012).

2.3.2.4.5. Personalidad Autodestructiva.

La Conducta Autodestructiva (CA), algunos lo definen como un trastorno de personalidad con síndrome autodestructivo con o sin propósito suicida consciente (Mahadevan, Hawton y Casey, 2010), donde la persona que lo padece mantiene relaciones interpersonales de subordinación; rechazo al elogio y a la ayuda; estado de ánimo disfórico y/o ansioso, minusvaloración a los logros; tendencia a la unión con personas explotadoras; escasa evitación al dolor, asume el papel de víctima; entre otros. Es evidente la relación con la dependencia emocional, en el componente interpersonal antes mencionado, así, la conducta de sumisión que desarrolla, con el fin de mantener a su lado a cualquier coste a su pareja, aunque sea narcisista o explotadoras. Pero la diferencia más fundamental es la idea que nos da la perspectiva del nombre (personalidad autodestructiva), aunque la esencia de dependencia emocional tiene que ver con conductas destructivas, no son propias del concepto, pues el dependiente emocional no tiene como fin autodestruirse y mucho menos gozar del dolor, sino que, por una deficiente autoestima,

sentimientos constantes de soledad e insaciable necesidad de afecto terminan uniéndose con personas explotadoras (Castello 2012).

2.3.2.5. Características de la dependencia emocional.

Se puede considerar las siguientes características para la dependencia emocional:

2.3.2.5.1. Posesividad y desgaste energético Intenso.

Entrega total a la pareja, en donde todos sus intereses, incluida ella o él mismo, quedan relegados a un segundo plano. El dependiente emocional pone su relación por encima de todos sus intereses; deja de vivir el mismo y poco a poco se aleja de sus aficiones personales, para estar más tiempo con su compañero; hasta que prácticamente se convierte en su sombra, las amistades van perdiendo protagonismo, la familia pasa a segundo plano, etc. Su existencia tiene sentido si existe el otro que la ama, (o eso es lo que cree ella) (Martín y De la Villa, 2019). Esta exclusividad del dependiente hacia su pareja llega hasta el punto en que su estado de ánimo va en función de cómo esta con su compañero. Esto da a entender que más que cariño hay necesidad hacia el otro. Es así como, según Castello (2012), el dependiente y su pareja crean como una burbuja, que los aísla a ambos del entorno. Esta prioridad de su pareja indica la similitud con otras adicciones.

a. Las relaciones de un dependiente emocional son siempre asimétricas.

Su pobre autoestima y por ende la elección constante de una pareja explotadora lleva al dependiente emocional a una degradación continua y progresiva. Soporta en la mayoría de los casos maltrato emocional y físico, observan constantemente como sus gustos e intereses son delegados a un segundo plano, renuncian a sus ideales. Complacen inagotablemente el narcisismo de sus parejas, con el fin de mantener la relación.

b. Dicha subordinación es un medio y no un fin.

Hay que diferenciar entre la subordinación altruista, que se observa en personalidades abnegadas o en codependientes, de la subordinación egoísta que tiene el dependiente emocional, el cual se da a sí mismo solo para recibir por su grande anhelo de preservar la relación.

c. Las relaciones de pareja atenúan su necesidad emocional, pero siguen sin ser felices.

Los pocos momentos de felicidad que experimentan los dependientes emocionales se produce ante la posibilidad de iniciar una relación, ya que las enormes expectativas que despierta esto en ellos no se ven luego cumplidas. Las relaciones son siempre patológicas, un continuo de desengaños y no tienen el componente esencial del bienestar: quererse a sí mismos, componente fundamental para poder llevar a cabo relaciones de pareja sanas, equilibradas y mutuamente gratificantes; los dependientes emocionales están tan poco acostumbradas a quererse y a ser queridas que no esperan cariño de su pareja, solo se enganchan obsesivamente de la relación sin importar lo frustrante que sea, no son felices ni esperan serlo.

2.3.2.5.2. Voracidad afectiva: deseo de acceso constante.

El dependiente emocional busca estar el mayor tiempo posible con su pareja. El teléfono móvil e internet son instrumentos muy utilizados por los dependientes emocionales, sea mediante llamadas telefónicas, mensajes de texto, correos electrónicos o programa de mensajería con los que el dependiente puede estar online con su pareja. Este contacto puede ser muy frecuente y exclusivo y todavía le parecerá insuficiente, al punto de llamar la atención del entorno o de producir en ocasiones algún problema en el trabajo (Castello, 2012).

Gustan de relaciones exclusivas y “parasitarias”, rasgo que producen enfados y rupturas en la relación. La necesidad de acceder a la pareja es una dependencia igual a la que se produce en las adicciones, lo que genera que la pareja se sienta con frecuencia inválido y absorbido. El dependiente emocional quiere disponer continuamente de la presencia de su pareja como si

estuviera “unido” a ella, aspecto semejante al apego ansioso. Sin perder de vista que el motivo subyacente no es la posesión o el dominio, sino la tremenda necesidad afectiva de estos individuos. El agobio que produce en sus parejas es comprensible, en cualquier caso (Castello 2012).

2.3.2.5.3. Idealización del compañero.

Para el dependiente la pareja se convierte con el tiempo en alguien sobrevalorado, eso si no lo ha sido desde el principio por tener un perfil determinado de endiosamiento o de lejanía hacia los demás. Da la sensación en ocasiones de que los dependientes se comportan con sus parejas como sacerdotes que realizan ofrendas a algún dios al que le permiten absolutamente todo, al que le justifican todos sus actos y al que, a pesar de los pesares, le intentan satisfacer con lo que pida (Moral, et al, 2018). Difícilmente el dependiente emocional se enamora de alguien al que no admire o vea bastante por encima suyo, no desde un punto de vista racional u objetivo (por ejemplo, que sea mejor profesional o más inteligente), sino en general, como una sensación que él experimenta de estar con alguien más importante o más elevado y que transmite deseos de estar junto a él, lo que genera que elijan parejas generalmente narcisistas, ególatras, y manipuladores, que carecen de empatía y afecto, creen poseer privilegios y habilidades fuera de lo común. El carácter sumiso del dependiente emocional permite que se potencie y perpetúe estos rasgos en su pareja. Es como si el dependiente emocional se despreciara tanto que necesita a otra persona para compensar su supuesto déficit, persona que por asumir el rol de “salvadora”, admirará e idealizará incondicionalmente. Los dependientes emocionales entienden el amor como apego, sumisión y admiración al objeto idealizado, y no como un intercambio recíproco de afecto (Rodríguez y Barraza, 2017).

2.3.2.5.4. Incapacidad para romper ataduras.

Una vez que se idealiza a la pareja, el trato hacia ella va a ser de subordinación, es decir, “de abajo a arriba”. Un ejemplo claro es cuando el dependiente emocional le hace la cena a su marido y a su amante en su propia casa, pero se podría poner otras situaciones de sumisión como las de aceptar todo tipo de descalificaciones por parte del otro, permitir infidelidades, hacer siempre lo que quiere la pareja, soportar las descargas de sus frustraciones, que pueden llegar incluso al plano físico o también ser y actuar como pretende o desea el compañero (Moral, et al, 2018). La ruptura de la relación para el dependiente emocional supone un auténtico trauma, pero sus deseos grandes de tener una relación, les genera empezar una relación más, con el mismo ímpetu (Villegas y Sánchez, 2013). Por tal razón, tienen un gran número de rupturas y nuevos intentos en sus relaciones.

A pesar de lo patológico que puede llegar a ser esta relación, para el dependiente emocional el trauma que supone la ruptura es verdaderamente catastrófico, que implica episodios depresivos mayores, que puede desencadenar una depresión sociotrópica u otras psicopatologías. Después, en el “periodo de abstinencia” los lleva a buscar otra pareja más, estableciéndose así un círculo vicioso.

2.3.2.5.5. Déficit de habilidades sociales.

Los dependientes emocionales tienen la creencia de no valer lo suficiente, es decir una autoestima con pobre autoconcepto y desvalorización. Existen dependientes emocionales que saben racionalmente que tienen alguna cualidad o virtud y, sin embargo, no es suficiente para quererse de forma adecuada. El autoconcepto, es la idea racional que tenemos sobre nosotros mismos; un listado de cualidades, carencias, virtudes y defectos que todos tenemos sobre nosotros (Castello, 2012).

Los dependientes emocionales no esperan ni hacen faltar el cariño de sus parejas, porque tampoco lo sienten hacia sí mismos, y generalmente tampoco lo han tenido de las personas más significativas a lo largo de sus vidas. No sólo no se quieren, sino que además se autodesprecian, confunden los sentimientos del amor con una necesidad psicológica de sentirse alguien. La constante necesidad de agradar impide que desarrolle asertividad. Además, son pobres en empatía, ya que, la manifestación de atención hacia la otra persona alcanza ciertos límites, que no les importa mucho la situación o circunstancias (Castello, 2012).

2.3.2.5.6. Pánico ante el abandono o el rechazo de la pareja (expresión límite).

En el dependiente emocional percibe la ruptura de la pareja como algo catastrófico y se expresa de forma impulsiva, el fantasma de la ruptura ronda permanentemente sus pensamientos, lo cual los aterroriza, porque a su pareja la consideran su guía, su salvación, la persona perfecta con quien unirse y así evitar el doloroso sentimiento de la soledad, de estar consigo mismas (Villegas y Sánchez, 2013). Esto no por asuntos económicos, sino porque afectivamente lo encuentran devastador. En casos graves, puede aguantar prácticamente todo con tal de que no se rompa la relación. Es así como, los comportamientos de escasa aprobación o a los signos que se den por parte de la pareja que indiquen una falta de interés o una falta de cariño producen un gran terror al dependiente emocional (Moral, et al, 2018).

El tipo de persona que suele preferir el dependiente emocional, es de la persona, con un fondo importante de vulnerabilidad o fragilidad emocional con el que el dependiente se identifica, produciéndose una relación desequilibrada, hablamos por ejemplo, un tipo dependiente emocional dominante, que son personas explotadoras, narcisistas tienen una autoestima más elevada que el dependiente sumiso, son inestables emocionalmente, dominantes, manipuladores y controladores con su pareja, para volverse luego autodestructivos, tienden a

humillar e incluso agredir verbal y físicamente a su pareja, así mismo es común los celos patológicos y sentimientos de posesión total hacia la otra persona (Castelló, 2012).

2.3.2.5.7. Trastornos mentales tras la ruptura: el “síndrome de abstinencia”.

La dependencia emocional provoca síndrome de abstinencia, cuando la persona experimenta el aislamiento de su objeto al cual depende, con todo lo que ello supone: angustia, sensación de pérdida del control, búsqueda desesperada del objeto deseado, insomnio, náuseas, opresión en el pecho y una gran tristeza cuando no se tiene cerca el objeto adictivo (Villegas y Sánchez, 2013), analogía a las adicciones a las drogas. Este síndrome supone el padecimiento de un trastorno mental variante según la persona y la intensidad, presenta habitualmente una depresión muy fuerte con pensamientos repetidos y angustiosos en torno a un tema que, como: planes para reanudar la pareja, remordimientos por supuestos errores cometidos, etcétera. Además, síntomas de ansiedad intensos que afecta la concentración y que se traducen en problemas físicos o sensaciones muy desagradables, y que pueden derivar en ideas suicidas (Castello, 2012).

2.3.2.5.8. Amplio historial de relaciones de pareja, normalmente ininterrumpidas y sin ser felices.

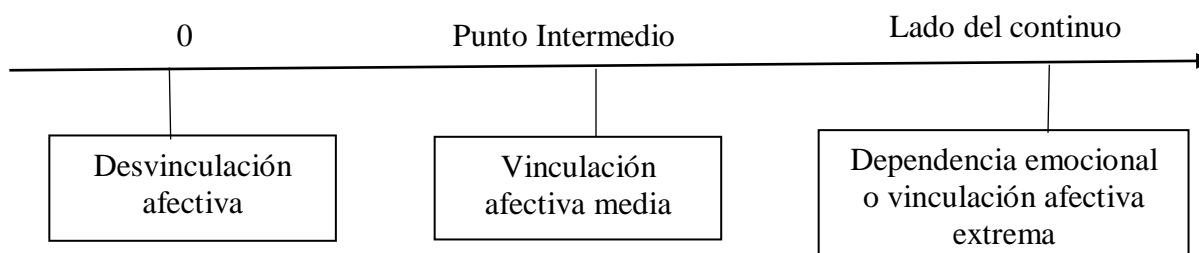
Es común que el dependiente emocional cuenta con un historial ininterrumpido de relaciones de pareja. El sentido de su vida se da en torno al amor. Por este motivo, nada más terminan una relación, y aunque sea en pleno síndrome de abstinencia, buscan otra persona para reemplazar a la anterior. Normalmente, el tiempo que transcurre entre una relación de pareja y otra es muy escaso, y cuando es largo puede deberse a que todavía se arrastre la que se ha roto (por ejemplo, siendo amante de la ex pareja y estando siempre pendiente de cualquier contacto por su parte) o a que se mantenga una actitud de constante flirteo por la que el dependiente no se siente realmente solo, ya que, tanto por internet como por el teléfono móvil hay correos electrónicos, mensajes de

texto y demás que producen sensación de inmediatez y de proximidad; esto sin contar las citas puntuales que se den con estas personas con las que existe dicho flirteo (Castello 2012).

2.3.2.4. Modelos teóricos.

2.3.2.4.1. Modelo de vinculación afectiva.

Creada por Castello (2005), explica la naturaleza de la dependencia emocional, la cual la define como la unión de un sujeto con otras personas, en donde existe una necesidad afectiva intensa por la pareja con el fin de crear lazos permanentes. Esta vinculación afectiva se da en diferentes grados. Así pues, en la relación de pareja, en una escala imaginaria cuyo valor medio sería el “deseo, amor”, que sería el amor normal o positivo por otra persona; el término “extremo”, califica a la “necesidad”, enfatizando la intensidad de este sentimiento por el otro. Cuando nos referimos a la dependencia hablamos de esta necesidad extrema. La dependencia sería la distancia que hay entre querer y necesitar. Así también, la naturaleza de la dependencia emocional, viene de la vinculación afectiva con otras personas y la necesidad de crear y mantener lazos permanentes con ellas. Asimismo, las relaciones interpersonales pueden ubicarse en diferentes grados o niveles de vinculación afectiva. En donde, una vinculación afectiva en grado medio estaría ubicado las relaciones interpersonales sanas y en un hipotético continuo la dependencia emocional (Esteves 2013), a continuación, un esquema de explicación.



Asimismo, para entender mejor, donde se ubica la dependencia emocional, tenemos que hablar del desapego sano; que es una forma sana de ser libres en lo personal y en las relaciones interpersonales, es decir, dentro de la pareja se entiende como una forma de individualidad y libertar, sin perder el compromiso con el otro (Esteves, 2013). Esto anterior, implica autonomía emocional, que es la capacidad de sentir, pensar y tomar decisiones por sí mismo, siendo capaz de asumir las consecuencias que se desprende de esas decisiones (responsabilidad). La autonomía emocional gestiona las propias emociones y permite sentirse seguro sobre sus propias elecciones y objetivos (Alonso, 2017). De lo anterior, podemos ubicar a la autonomía emocional en un punto equidistante entre la dependencia emocional y la desvinculación afectiva (Esteves 2013).

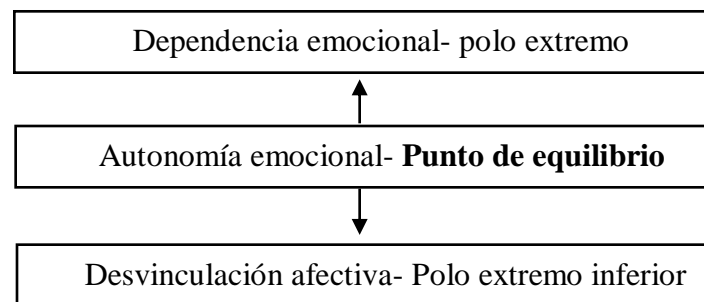


Imagen 2. Extremos de vinculación afectiva

2.3.2.4.2. Modelo explicativo: “Síndrome de Artemisa”.

Según De la Villa, Sirvent, Ovejero y Cuetos, (2018), los dependientes emocionales son personas vulnerables emocionalmente que muestran una ceguera hacia el otro. Esto se explica por el conjunto de ilusiones y/o atribuciones, hedonismo y expectativas. Está comprobado que, la

dependencia emocional produce un desajuste afectivo en forma de sentimientos negativos como son; soledad, tristeza, abatimiento, desánimo, culpa, etc. Además, insatisfacción miedo a la soledad, baja tolerancia a la frustración y el aburrimento; también, un fuerte vacío emocional junto a deseos de autodestrucción y un acusado sentimiento de inescapabilidad emocional; que es la sensación de estar atado a la relación de modo que no se puede escapar de ella.

Otro aspecto a considerar es la presencia de dependencia pura; es decir los dependientes emocionales muestran una dependencia subordinada a su pareja, con un acusado anhelo irresistible de estar con la pareja (factor Craving), desarrollando un deseo compulsivo en el otro, experimentando reacciones negativas en su ausencia (Factor abstinencia). Convirtiéndose en menor medida en un buscador de sensaciones (Factor interdependiente).

Por otro lado, experimentan conflictos identitarios; de manera que se caracteriza por un Yo débil y por conflictos de identidad (Dimensión Caracterosis). d) Se acomodan de tal manera en la relación, que dejan que el otro decida por ellos (Dimensión de acomodación). Desarrollan un deseo focalizado en el otro y negligencia o descuido consigo mismo, de modo que centran su atención completa en el otro descuidando sus necesidades personales (focalización en el otro y Autonegligencia). Además, desarrollan una escasa o nula conciencia del problema en que están envueltos, aunque todo el mundo ve el problema (Lemos et al., 2011) (Factor de autoengaño). Se quejan que no logran desarrollar soluciones o quieren que estas vengan de afuera; tienden a cometer los mismos fallos con sus dependientes no aprendiendo de sus errores.

Presentan antecedentes familiares de historial psicopatológicos y perciben carencias afectivas en la infancia. Siendo esta disfuncionalidad, e intensidad de estos afectos toxicofílicos los elementos claves de la vinculación emocional a los otros que se convierte en dependencia (Sirvent y Moral, 2018).

Por tal razón, en este modelo; puede ser calificada la dependencia emocional al tomar como referencia simbólica el duelo de Artemisa, quién embargada por la enorme tristeza de la pérdida de su esposo mezclaba las cenizas de este en sus bebidas diarias, lo cual le provocaba un placer orgiástico, y así se apagaba gradualmente el duelo hasta su muerte; esto explica la importancia de los sentimientos adversos en la nosología afectivo-dependiente.

Dada la relación existente entre dependencia emocional y violencia, es necesario que se tome la perspectiva de género en dependencia emocional (Moral et al., 2017; Moral y Sirvent, 2014), como políticas de igualdad y de reducción de la discriminación por género (Moral et al., 2017; Sierra et al, 2014).

2.3.2.4.3. Teoría del apego.

Fue el psicólogo Bowlby (1969, 1995), quien describe que cada persona viene al mundo con una disposición al apego, que es el vínculo emocional que desarrolla el niño con sus padres (o cuidadores) y que le proporciona la seguridad emocional indispensable para un buen desarrollo de la personalidad. La tesis fundamental de la Teoría del Apego, es que el estado de seguridad, ansiedad o temor de un niño es determinado en gran medida por la accesibilidad y capacidad de respuesta de su principal figura de afecto (persona con que se establece el vínculo). Este apego (o la necesidad de vínculo afectivo con personas significativas) sirve como regulador de las experiencias emocionales. Así pues, del tipo de apego que las personas desarrollen en su infancia dependerá en gran medida la que manifiesten posteriormente en sus relaciones adultas (Ruiz, 2013).

Según Main y Solomon (1986), entre los tipos de apego establecidos tenemos:

- a) Niños de apego seguro: en sus observaciones encontró que los niños usaban a su madre como una base a partir de la que comenzaban a explorar. Por su lado, las madres de estos

niños eran calificadas como muy sensibles y responsivas a las llamadas del bebé, mostrándose disponibles. Los niños lloraban poco en casa y usaban a su madre como base segura para explorar.

- b) Niños de apego inseguro: estos niños se mostraban independientes en la situación del extraño. Exploraban los juguetes, sin utilizar a su madre con base segura, rechazando su acercamiento. Se concluyó que se trataba de niños con dificultades emocionales. La interpretación sería que, ya que en el pasado habían recibido muchos rechazos, intentaban negar la necesidad que tenían de su madre para evitar frustraciones.
- c) Niños de apego inseguro-ambivalente: estos niños se mostraban tan preocupados por la situación del extraño, que pasaban un mal rato cuando la madre salía de la habitación y ante su regreso se mostraban ambivalente. Las madres de estos niños se habían mostrado sensibles y cálidas en algunas situaciones y frías e insensibles en otras. Esto desarrollo en los niños inseguridad sobre la disponibilidad de su madre cuando necesiten de ella. Un aspecto a resaltar sería que las madres tienden a intervenir cuando el niño explora, interfiriendo con esa conducta. Este aspecto unido con el anterior, aumenta la dependencia y falta de autonomía del niño.
- d) Niños con apego desorganizado/desorientado: recoge muchas de las características de los dos grupos de apego inseguro. Niños que muestran la mayor inseguridad cuando se reúnen con sus madres tras la separación, estos niños muestran una variedad de conductas confusas y contradictorias. Por ejemplo: Miran hacia otro lado mientras son sostenidos por la madre, se acercan a ella con una expresión monótona y triste. Si un niño en su infancia tuvo un apego seguro, entonces en el futuro tendrá una actitud básica de confianza con los demás para establecer relaciones funcionales. Por lo contrario, si tuvo

experiencias negativas en su figura de apego, entonces no esperar recibir nada positivo, siempre esperará rechazo o falta de respuesta empática (Oliva, 2004).

2.4. Población adulta

Las diferentes etapas del desarrollo tienen características cognitivas y socio personales propias, en todo aprendizaje, en la medida que el contexto biopsicosocial de la persona es considerado como parte del proceso de mediación. Las personas adultas deben ajustarse a este cambio permanentemente y haciendo tomas de decisiones diarias para mantener una determinada calidad de vida, dentro de una sociedad postindustrial (Leiva y Salas, 2015).

Nuestra población de estudio se encuentra comprendido entre el período de adultez joven y media. La adultez es una etapa en la que se producen constantes cambios psicológicos relevantes, un momento, como en todas las etapas de vida, en donde se gana y se pierde, pero que gracias a la plasticidad del cerebro las pérdidas quedan sin sentido, frente a las nuevas ganancias de desarrollo y aprendizaje. En primer lugar, definiremos las etapas que abarcan los participantes de esta investigación (Depaz, 2015):

2.4.1. Adulto Joven.

El adulto joven se encuentra en el rango de 20-40 años de edad, y es la etapa en que la persona se compromete con otra persona. Las virtudes que se asocian a esta etapa son el amor y filiación. La persona comienza su estilo de vida propio y de forma práctica. Es la etapa de toma de decisiones y cambios importantes como la elección de pareja, profesión, paternidad, cuidado de una propiedad entre otras. En cuanto al estado emocional, desarrolla la autoconfianza, estabilidad emocional, la afectividad positiva y autoestima.

2.4.2. Adultez media.

Comprendida entre los 40 y 65 años, en esta etapa se sigue desarrollando el sentido de identidad. Sin embargo, se experimenta una transición estresante. La responsabilidad de criar hijos genera estrés y cuando ellos crecen y se van de casa, surge el nido vacío (Papalia et al. 2009).

2.5. Hipótesis de la investigación

2.5.1 Hipótesis general.

Existe relación significativa entre satisfacción marital y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este, 2020.

2.5.2. Hipótesis específicas.

Existe relación significativa entre la satisfacción en la interacción marital y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este, 2020.

Existe relación significativa entre satisfacción emocional y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este, 2020.

Existe relación significativa entre satisfacción con los aspectos organizacionales y estructurales y dependencia emocional en personas casadas de una comunidad religiosa de Lima Este, 2020.

Capítulo III

Materiales y Métodos

3.1. Diseño y tipo de investigación

El presente trabajo se enmarca en un diseño de investigación no experimental, puesto que, no se realizó manipulación activa de las variables de estudio; asimismo, es de corte transversal, ya que, se recogió la información de un momento determinado. De igual manera es de alcance correlacional, porque se pretendió conocer la relación de la satisfacción marital, sobre la dependencia emocional, tomando en cuenta un patrón predecible, dentro de un enfoque de investigación cuantitativo (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.2. Variables de la investigación

3.2.1. Definición conceptual de las variables.

3.2.1.1 *Satisfacción Marital.*

Es la actitud favorable hacia los aspectos del cónyuge y de la relación, esta actitud está determinada por la complacencia positiva o negativa de las necesidades personales, emocionales, afectivas, comunicacionales y sexuales entre otras, de la pareja (Pick y Andrade, 1988).

3.2.1.2. *Dependencia Emocional.*

La dependencia emocional es la dimensión disfuncional de un rasgo de personalidad, que consiste en la necesidad extrema de orden afectiva que una persona siente hacia otra, su pareja, a lo largo de sus diferentes relaciones de pareja (Castello, 2012).

3.2.2. Operacionalización de las variables.

Para una mejor visión, a continuación, se presenta la operacionalización de las variables de estudio.

3.2.2.1. Satisfacción marital.

Tabla 1

Operacionalización de la variable satisfacción marital

Variables	Dimensión	Ítems	Instrumentos	Categorías de respuestas
Satisfacción Marital	Satisfacción en la interacción marital	1. La frecuencia con la que mi cónyuge me dice algo bonito. 2. la forma con la que mi cónyuge trata de solucionar sus problemas. 3. El tiempo que dedica a mí. 4. La forma en que se comporta cuando está de mal humor. 5. La comunicación con mi cónyuge. 6. La forma como mi cónyuge se organiza. 7. El cuidado que mi cónyuge tiene a su salud. 8. el tiempo que dedica a sí mismo. 9. La frecuencia con que mi cónyuge me abraza. 10. El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio.	Escala de satisfacción Marital (ESM) (Pick de Weiss y Andrade y Palos, 1988).	1= No me satisface 2= Me satisface poco 3= Me satisface mucho
	Satisfacción emocional	11. Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida. 12. La atención que mi cónyuge pone a mi apariencia. 13. La forma cómo pasa el tiempo libre. 14. Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa. 15. la forma como se comporta cuando está enojado.		
	Satisfacción con los aspectos organizacionales y estructurales	16. La conducta de mi cónyuge enfrente de otras personas. 17. La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales. 18. La forma en que se comporta cuando está preocupado. 19. La reacción de mi cónyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales. 20. El tiempo que pasamos juntos. 21. La forma en que se comporta cuando esta triste. 22. El interés que mi cónyuge pone en lo que yo hago.		

23. La puntualidad de mi cónyuge.
24. El grado al cual mi cónyuge me atiende.

3.2.2.2. Dependencia emocional.

Tabla 2

Operacionalización de la variable dependencia emocional

Variables	Dimensión	Ítems	Instrumentos	Categorías de respuesta
Inventario de dependencia emocional (IDE)	Miedo a la ruptura	5. Necesito hacer cualquier cosa para que mi pareja no se aleje de mi lado. 9. Me digo y redigo: “¡se acabó!”, pero luego a necesitar tanto de mi pareja que voy detrás de él/ella. 14. Reconozco que sufro con mi pareja, pero estaría peor sin ella. 15. Tolero algunas ofensas de mi pareja para que nuestra relación no termine. 17. Aguanto cualquier cosa para evitar una ruptura con mi pareja. 22. Estoy dispuesto(a) a hacer lo que fuera para evitar el abandono de mi pareja. 26. Creo que puedo aguantar cualquier cosa para que mi relación de pareja no se rompa. 27. Para que mi pareja no termine conmigo, he hecho lo imposible.	Inventario de dependencia emocional (IDE), de Aiquipa (2012).	1. Rara vez o nunca es mi caso. 2. Pocas veces es mi caso. 3. Regularment e es mi caso. 4. Muchas veces es mi caso.
	Miedo e intolerancia a la soledad	28. Mi pareja se va a dar cuenta de lo que valgo, por eso tolero su mal carácter. 4. Me angustia mucho una posible ruptura con mi pareja. 6. Si no está mi pareja, me siento intranquilo(a). 13. Es insoportable la soledad que se siente cuando se rompe con una pareja. 18. No sé qué haría si mi pareja me dejara. 19. No soportaría que mi relación de pareja fracase. 21. He pensado: “Qué sería de mí si un día mi pareja me dejara”. 24. Vivo mi relación de pareja con cierto temor a que termine. 25. Me asusta la sola idea de perder a mi pareja. 29. Necesito tener presente a mi pareja para poder sentirme bien. 31. No estoy preparado (a) para el dolor que implica terminar una relación de pareja. 46. No soporto la idea de estar mucho tiempo sin mi		5. Muy frecuente o siempre es mi caso.

Prioridad a la pareja	<p>pareja.</p> <p>30. Descuido algunas de mis responsabilidades laborales y/o académicas por estar con mi pareja.</p> <p>32. Me olvido de mi familia, de mis amigos y de mí cuando estoy con mi pareja.</p> <p>33. Me cuesta concentrarme en otra cosa que no sea mi pareja.</p> <p>35. Me olvido del “mundo” cuando estoy con mi pareja.</p> <p>37. He relegado algunos de mis intereses personales para satisfacer a mi pareja.</p> <p>40. Suelo postergar algunos de mis objetivos y metas personales por dedicarme a mi pareja.</p> <p>43. Mis familiares y amigos me dicen que he descuidado mi persona por dedicarme a mi pareja.</p> <p>45. Me aílo de las personas cuando estoy con mi pareja.</p>
Necesidad de acceso a la pareja	<p>10. La mayor parte del día, pienso en mi pareja.</p> <p>11. Mi pareja se ha convertido en una “parte” mía.</p> <p>12. A pesar de las discusiones que tenemos, no puedo estar sin mi pareja.</p> <p>23. Me siento feliz cuando pienso en mi pareja.</p> <p>34. Tanto el ultimo pensamiento al acostarme como el primero al levantarme es sobre mi pareja.</p> <p>48. No puedo dejar de ver a mi pareja.</p>
Deseos de exclusividad	<p>16. Si por mí fuera, quisiera vivir siempre con mi pareja.</p> <p>36. Primero está mi pareja, después los demás.</p> <p>41. Si por mí fuera, me gustaría vivir en una isla con mi pareja.</p> <p>42. Yo soy sólo para mi pareja.</p> <p>49. Vivo para mi pareja.</p>
Subordinación y sumisión	<p>1. Me asombro de mí mismo(a) por todo lo que he hecho por retener a mi pareja.</p> <p>2. Tengo que dar a mi pareja todo mi cariño para que me quiera.</p> <p>3. Me entrego demasiado a mi pareja</p> <p>7. Mucho de mi tiempo libre, quiero dedicarlo a mi pareja.</p> <p>8. Durante mucho tiempo he vivido para mi pareja.</p>
Deseo de control y dominio	<p>20. Me importa poco que digan que mi relación de pareja es dañina, no quiero perderla.</p> <p>38. Debo ser el centro de atención en la vida de mi pareja.</p> <p>39. Me cuesta aceptar que mi pareja quiera pasa un tiempo solo (a).</p> <p>44. Quiero gustar a mi pareja lo más que pueda.</p> <p>47. Siento fastidio cuando mi pareja disfruta la vida sin mí.</p>

3.3. Delimitación geográfica y temporal

Esta investigación contó con la participación de los miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo día de Villa Unión, ubicada en las instalaciones de la Universidad Peruana Unión, altura del Km. 19.5 de la Carretera Central. La investigación se realizó en los meses de enero del 2018 y marzo del año 2020.

3.4. Población y muestra

3.4.1. Población.

Participaron del estudio personas casadas de ambos sexos, con o sin hijos, cuyos domicilios se encuentran ubicados en Lima Este y son miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

3.4.2. Muestra.

Se consideró 301 personas casadas de ambos sexos, miembros de una Iglesia Adventista del Séptimo Día, de 18 a 60 años, que fueron elegidas mediante un muestreo probabilístico por conveniencia, ya que, cumplieron con ciertos criterios de inclusión y exclusión.

La tabla 3 muestra que, el 56.1% son mujeres y el 43.9% varones. En relación al lugar de procedencia, el 37.5% son de la costa, el 43.5% son de la sierra y el 18.9% de la selva. Por último, respecto al tiempo de relación, el 32.2% tienen de 1 a 10 años de casados, el 12.6% de 11-20 años, el 21.9% de 21 a 30 años, y el 15.6% 31 a 45 años.

Tabla 3

Características sociodemográficas de la muestra

Variable	Categoría	N	%
Sexo	Femenino	169	56.1%
	Masculino	132	43.9%
Lugar de procedencia	Costa	113	37.5%
	Sierra	131	43.5%
	Selva	57	18.9%

Tiempo de relación	1-10 años	97	32.2%
	11-20años	91	12.6%
	21-30años	66	21.9%
	31-45años	47	15.6%

3.4.3. Criterios de inclusión y exclusión

3.4.3.1. Criterios de inclusión

- Personas casadas de Lima Este, en los distritos de Lurigancho.
- Personas mayores de 25 años y menores de 55 años.
- Cónyuge con 2 o más años de casados.
- Miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
- Personas que firmen el consentimiento informado.

3.4.3.2. Criterios de exclusión

- Personas solteras que viven en los distritos de Lurigancho.
- Cónyuges menores de 2 años de casados.
- Cónyuges menores de 25 años y mayores de 55 años.
- No son miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
- Personas que no firmen el consentimiento informado.

3.5. Instrumentos

3.5.1 Escala de Satisfacción Marital.

La Escala de Satisfacción Marital elaborada por Susan Pick y Patricia Andrade (1988), fue diseñada y validada en 8 colonias del distrito federal, ciudad de México a partir de la experiencia de las investigadoras y de entrevistas con hombres y mujeres casados de un nivel

socioeconómico medio y bajo. Se hicieron dos estudios, el primero con 330 y el segundo con 244 sujetos casados.

Según Rebaza y Julca (2009), a nivel Nacional la confiabilidad de la Escala de Satisfacción Marital, fue adaptada para Trujillo por Díaz en el 2007. El coeficiente Alfa de Cronbach es de 0.917 lo cual indica que el instrumento empleado para medir Satisfacción Marital tiene un alto nivel de confiabilidad. La validez y confiabilidad de esta escala ha sido comprobada en diferentes grupos y niveles socioeconómicos (Pick y Andrade, 1988). Esta escala consta de 24 ítems, distribuidos en tres dominios o factores:

Factor 1: Satisfacción con la interacción marital (9 reactivos o Ítems)

Factor 2: Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge (4 reactivos i ítems)

Factor 3: Satisfacción con aspectos estructurales y de organización del cónyuge (11 reactivos o ítems).

Cada una de los ítems tiene tres alternativas de respuesta que permiten expresar el nivel de satisfacción del individuo respecto a lo que se plantea en la afirmación, expresándolo en tres planteamientos: No me satisface, me satisface poco y me satisface mucho.

Para la calificación del instrumento, se suma cada uno de los valores de acuerdo a la opción elegida, con un valor de referencia de 24 puntos y un máximo de 72, en forma proporcional, de modo que una mayor puntuación indica mayor satisfacción marital y a menor puntuación evidencia una menor satisfacción marital (Honorio, 2015).

3.5.1. Inventario de Dependencia Emocional- IDE.

Este instrumento fue construido y validado por Jesús Aiquipa, en el año 2012, en el Lima-Perú, para edades de 18 a 55 años del total de reactivos iniciales; fueron eliminados más del 75% de ellos a través de procedimientos sistemáticos, quedando así la prueba final con 49 ítems. El

constructo mide la dependencia emocional de forma explícita y específica, basado en un modelo teórico sistemático, modelo teórico que propone Castello (2005). El inventario está conformado por 49 ítems agrupados en siete factores que son (Aiquipa, 2012):

1. Miedo a la ruptura – MR (9 ítems)
2. Miedo e Intolerancia a la soledad - MIS (11 ítems)
3. Prioridad de la pareja - PP (8 ítems)
4. Necesidad de acceso a la pareja – NAP (6 ítems)
5. Deseos de exclusividad - DEX (5 ítems)
6. Subordinación y sumisión - SS (5 ítems)
7. Deseos de control y dominio - DCD (5 ítems)

El inventario en la escala de Likert, tiene 5 niveles: 1. Rara vez o nunca es mi caso, 2. Pocas veces es mi caso, 3. Regularmente es mi caso, 4. Muchas veces es mi caso y 5. Muy frecuente o siempre es mi caso. Además, con cuatro categorías diagnosticas: Alto (71-99), Moderado (51-70), Significativo (31-50) y bajo o normal (1-30).

Tiene indicadores de confiabilidad y evidencias de validez adecuados. La confiabilidad de esta escala, se obtuvo a través del método de consistencia interna, usando los coeficientes Alfa de Cronbach igual a 0.96 y el coeficiente de correlación “r” de Pearson, corregida con la fórmula Spearman-Brown fue de 0.91. En cuanto a su validez del constructo indican índices con valores de 0.80. Lo que respecta a evidencias de validez de contenido, los cinco jueces mostraron acuerdo en la relevancia de las dimensiones establecidas. De esta manera, más del 95 % de los reactivos fueron considerados apropiados para medir el constructo dependencia emocional por el 100% de los jueces. Así también, la validez factorial (reproducción de 7 factores que explicaron el 58.25% de la varianza total, conteniendo ítems con saturaciones entre (.40 y .70); y validez de

criterio (diferencias de medias entre grupo clínico y no clínico significativa al 95% de nivel de confianza). Además, cuenta con baremos apropiados al contexto (Aiquipa, 2015).

3.6. Proceso de recolección de datos

El estudio realizó en una de las Iglesias Adventistas del Séptimo Día, ubicada en la localidad de Ñaña, Lurigancho. En primer lugar, se solicitó el permiso correspondiente a la junta de Iglesia. Posteriormente se coordinó los horarios en los cuales se recolectó la información. Luego, se dio lectura del consentimiento informado para que los participantes tengan conocimiento de la utilización que se dará a la información recaudada. Después aceptación por cada participante, se procedió a la entrega de los dos instrumentos de aplicación, previa explicación para el correcto llenado de los documentos en mención, aclarando que no hay respuestas correctas e incorrectas. La duración de la misma fue aproximadamente de 25 minutos. Finalmente se agradeció la participación de cada uno.

3.7. Procesamiento y análisis de datos

Recolectada la información se procedió a vaciar los datos en el software estadístico SPSS para Windows versión 23.0, luego de recolectar la información se trasladó a la matriz de datos del software para realizar los respectivos análisis. Los resultados obtenidos se organizaron en tablas y la interpretación de dicha información, permitió evaluar las hipótesis planteadas utilizando el estadístico de rho de Sperman.

Capítulo IV

Resultados y discusión

4.1. Resultados

4.1.1. Análisis descriptivo.

4.1.1.1. Nivel de satisfacción marital.

De manera general, en la tabla 4 se puede observar que, un buen número de los participantes presentan una alta satisfacción marital (44.2%), seguido de un grupo también importante que evidencia satisfacción marital moderada. Esto indica que, la mayoría de los participantes disfruta de su relación conyugal, lo cual se relaciona con sus necesidades personales, emocionales, afectivas, comunicaciones y sexuales.

De manera específica, en cuanto a las dimensiones de la variable, casi la mitad (47.5%) de la población experimental muestra buena satisfacción en cuanto a su interacción marital, que tiene que ver con el interés que expresa el cónyuge en su pareja. Por otro lado, se percibe bajo nivel de satisfacción en dicha dimensión en casi la tercera parte de la población (27.6%). Además, referente a la dimensión de aspectos emocionales se evidencia que los participantes se ubican más entre alta y moderada satisfacción (41.2% y 32.2% respectivamente), lo que quiere decir que se percibe buen nivel de satisfacción hacia las reacciones emocionales de la pareja. Por último, el resultado de la última dimensión de los aspectos organizacionales se observa altos niveles de satisfacción (41.5%); es decir, se observa satisfacción en cuanto a la organización del establecimiento y cumplimiento de las reglas.

Tabla 4

Nivel de satisfacción marital y sus dimensiones

	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Satisfacción Marital	79	26.2%	89	29.6%	133	44.2%
Interacción marital	83	27.6%	75	24.9%	143	47.5%
Aspectos emocionales	74	24.6%	103	34.2%	124	41.2%
Aspectos organizacionales	88	29.2%	92	30.6%	121	40.2%

4.1.1.2. Nivel de satisfacción marital según datos sociodemográficos.

Los resultados de la tabla 5, muestra una descripción de la satisfacción marital respecto al sexo de los participantes. Se puede observar que, existen 169 participantes mujeres y 132 varones. Además, tanto el sexo femenino con un 40.2% y el sexo masculino con un 49.2%, ocupan el puntaje mayor en satisfacción marital alta en comparación con los otros niveles de satisfacción moderado y bajo. Por otro lado, el cuanto, al nivel de satisfacción marital baja, hay más mujeres con poco nivel de satisfacción (30.8%), en comparación con el masculino (20.5%).

Al analizar los resultados por dimensiones, se evidencia que, el grupo femenino y masculino tienen los mayores puntajes en los niveles de satisfacción marital alta en comparación con los otros niveles de satisfacción moderado y bajo. Cabe mencionar que, en las dimensiones de interacción marital y aspectos organizacionales las mujeres tienen mayor puntaje en el nivel de satisfacción bajo (30.8%: Interacción marital nivel bajo; 35.5%: Aspectos organizacionales nivel bajo) en comparación con la satisfacción marital moderada (26.0%: Interacción marital nivel moderado, 26.0%: Aspectos organizacionales nivel moderado).

Tabla 5

Niveles de satisfacción marital según sexo de los participantes

	Femenino			Masculino			Total			
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	
Satisfacción marital										
N	52	49	68	27	40	65	79	89	133	
%	30.8%	29.0%	40.2%	20.5%	30.3%	49.2%	26.2%	29.6%	44.2%	
Interacción marital										
N	52	44	73	31	31	70	83	75	143	
%	30.8%	26.0%	43.2%	23.5%	23.5%	53.0%	27.6%	24.9%	47.5%	
Aspectos emocionales										
N	49	57	63	25	46	61	74	103	124	
%	29.0%	33.7%	37.3%	18.9%	34.8%	46.2%	24.6%	34.2%	41.2%	
Aspectos organizacionales										
N	60	44	65	28	48	56	88	92	121	
%	35.5%	26.0%	38.5%	21.2%	36.4%	42.4%	29.2%	30.6%	40.2%	

La tabla 6 muestra que, la población de la Costa y Sierra, tiene mayor puntaje que la selva, en relación a la satisfacción marital alta. Sin embargo, en cuanto a la satisfacción marital baja, el grupo de la sierra tiene mayor puntaje en comparación con los puntajes moderados de satisfacción. En cuanto a sus dimensiones, las tres regiones tienen mayor puntaje en nivel de satisfacción alto. Sin embargo, el grupo de la sierra, tiene mayor puntaje en la satisfacción marital baja en la dimensión de aspectos organizacionales, es decir, tienen problemas para organizar, establecer y cumplir sus reglas de convivencia.

Tabla 6
Niveles de satisfacción marital según lugar de procedencia

	Costa			Sierra			Selva			Total		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
Satisfacción marital												
N	22	39	52	43	34	54	14	16	27	79	89	133
%	19.5%	34.5%	46.0%	32.8%	26.0%	41.2%	24.6%	28.1%	47.4%	26.2%	29.6%	44.2%
Interacción marital												
N	25	27	61	40	36	55	18	12	27	83	75	143
%	22.1%	23.9%	54.0%	30.5%	27.5%	42.0%	31.6%	21.1%	47.4%	27.6%	24.9%	47.5%
Aspectos emocionales												
N	20	46	47	42	37	52	12	20	25	74	103	124
%	17.7%	40.7%	41.6%	32.1%	28.2%	39.7%	21.1%	35.1%	43.9%	24.6%	34.2%	41.2%
Aspectos organizacionales												
N	23	40	50	50	33	48	15	19	23	88	92	121
%	20.4%	35.4%	44.2%	38.2%	25.2%	36.6%	26.3%	33.3%	40.4%	29.2%	30.6%	40.2%

Al analizar los niveles de satisfacción marital en función al tiempo de relación, se muestra en la tabla 7 que los participantes que tienen de 1-10 años de casados, perciben mayor puntaje en los niveles altos de satisfacción marital (54.6%), yendo en descenso el porcentaje en los sucesivos dos grupos de años de relación como son los de 11 a 20 años (41.8%) y 21 a 30 años (40.9%) a excepción del grupo que tiene 31 a 45 años de casados, en donde se percibe mayor porcentaje de insatisfacción entre nivel bajo (34.0%) y moderado (34.0%). De este último resultado, se deduce que, los participantes no experimentan gratificación en su relación de pareja, a pesar del tiempo prolongado que viven juntos.

No obstante, en cuanto a las dimensiones, en interacción marital se percibe mayores puntajes en niveles altos de satisfacción en sus grupos de edades de casados, aunque en descenso en comparación con su grupo anterior. Cabe mencionar que en el grupo de 31 a 45 años de casados tiene mayor puntaje en nivel moderado de satisfacción. Lo cual quiere decir que, este grupo pone poco interés en su cónyuge. En la segunda dimensión, de los aspectos emocionales se observa que los que tienen de 11 a 20 años de casados perciben mayor puntaje en el nivel moderado de satisfacción (37.4%) en comparación con los demás grupos de casados en donde sus mayores puntajes de satisfacción están dirigidos a los niveles altos de satisfacción. Finalmente, en la dimensión de aspectos organizacionales se visualiza niveles altos de satisfacción en los participantes que tienen de 1 a 10 años de casados y de 11 a 20 años de casados (45.4% y 45.1% respectivamente). Por lo contrario, el grupo que tiene de 21 a 30 años de pareja percibe mayores valores en nivel de satisfacción medio o moderado. También, en el último grupo de 31 a 40 años se percibe mayor puntaje en el nivel de satisfacción bajo.

Tabla 7

Niveles de satisfacción marital según tiempo de relación

	1-10			11-20			21-30			31-45		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
Satisfacción marital												
N	22	22	53	24	29	38	17	22	27	16	16	15
%	22.7%	22.7%	54.6%	26.4%	31.9%	41.8%	25.8%	33.3%	40.9%	34.0%	34.0%	31.9%
Interacción marital												
N	22	20	55	28	22	41	19	16	31	14	17	16
%	22.7%	20.6%	56.7%	30.8%	24.2%	45.1%	28.8%	24.2%	47.0%	29.8%	36.2%	34.0%
Aspectos emocionales												
N	19	31	47	25	34	32	17	22	27	13	16	18
%	19.6%	32.0%	48.5%	27.5%	37.4%	35.2%	25.8%	33.3%	40.9%	27.7%	34.0%	38.3%
Aspectos organizacionales												
N	23	30	44	28	22	41	19	24	23	18	16	13
%	23.7%	30.9%	45.4%	30.8%	24.2%	45.1%	28.8%	36.4%	34.8%	38.3%	34.0%	27.7%

4.1.1.3. Niveles de dependencia emocional.

En la tabla 8 se muestra que, más de la tercera parte de los encuestados (33.9%) presentan nivel bajo de dependencia emocional. Asimismo, 33.9% presentan un nivel de dependencia moderada, seguida de un 32.2% con nivel alto, lo cual demuestra que, dichos participantes se encuentran divididos casi en tres grupos iguales, para demostrar una necesidad excesiva de acceder o estar con sus parejas.

En cuanto a sus dimensiones, los porcentajes más elevados de tres dimensiones se agrupan dentro del nivel alto, como son la dimensión miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad y, deseos de control y dominio. Además, los porcentajes de niveles bajos más representativos se encuentran ubicados en cuatro dimensiones, como la prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseo de exclusividad y la subordinación y sumisión.

Tabla 8

Nivel de dependencia emocional y sus dimensiones

	Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Dependencia emocional	102	33.9%	102	33.9%	97	32.2%
Miedo a la ruptura	92	30.6%	102	33.9%	107	35.5%
Miedo e intolerancia a la soledad	74	24.6%	113	37.5%	114	37.9%
Prioridad de la pareja	98	32.6%	108	35.9%	95	31.6%
Necesidad de acceso a la pareja	122	40.5%	80	26.6%	99	32.9%
Deseos de exclusividad	101	33.6%	103	34.2%	97	32.2%
Subordinación y sumisión	100	33.2%	102	33.9%	99	32.9%
Deseos de control y dominio	104	34.6%	89	29.6%	108	35.9%

4.1.1.4. Nivel de dependencia emocional según datos sociodemográficos.

La tabla 9 muestra que casi el 40% de las mujeres presenta bajo nivel de dependencia emocional, no observándose lo mismo en la población masculina, ya que más del 50% presentan nivel alto de dependencia emocional. De esto anterior, se puede decir que, los varones tienen mayor necesidad excesiva de acceder a sus parejas en comparación con las mujeres.

No obstante, al observar las dimensiones se aprecia que, solo en la dimensión miedo e intolerancia a la soledad se presentan más altos porcentajes en nivel alto. Sin embargo, en las otras dimensiones los puntajes más representativos se encuentran en el nivel bajo, en cuanto a esto, cabe mencionar que, más del 50% en una dimensión en especial que es necesidad de acceso a la pareja. También, en el caso de la población masculina en todas sus dimensiones se observan los porcentajes más elevados en el nivel alto.

Tabla 9

Niveles de dependencia emocional según sexo de los participantes

	Femenino			Masculino		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
Dependencia emocional						
N	66	57	46	36	45	51
%	39.1%	33.7%	27.2%	27.3%	34.1%	38.6%
Miedo a la ruptura						
N	60	58	51	32	44	56
%	35.5%	34.3%	30.2%	24.2%	33.3%	42.4%
Miedo e intolerancia a la soledad						
N	44	63	62	30	50	52
%	26.0%	37.3%	36.7%	22.7%	37.9%	39.4%
Prioridad de la pareja						
N	62	62	45	36	46	50
%	36.7%	36.7%	26.6%	27.3%	34.8%	37.9%
Necesidad de acceso a la pareja						
N	85	43	41	37	37	58
%	50.3%	25.4%	24.3%	28.0%	28.0%	43.9%
Deseo de exclusividad						
N	63	65	41	38	38	56
%	37.3%	38.5%	24.3%	28.8%	28.8%	42.4%
Subordinación y sumisión						
N	66	60	43	34	42	56
%	39.1%	35.5%	25.4%	25.8%	31.8%	42.4%
Deseo de control y dominio						
N	68	44	57	36	45	51
%	40.2%	26.0%	33.7%	27.3%	34.1%	38.6%

En la tabla 10, se puede observar resultados muy variados por regiones, los porcentajes más altos en la región de la costa están dirigidos a los niveles bajos de dependencia emocional. No obstante, en la región de la Sierra se ven porcentajes más altos en el nivel moderado; seguido de la región Selva en donde los puntajes altos se dividen entre nivel bajo y alto.

Observando las dimensiones, se observa que la región costa es más representativa en el nivel moderado para las dimensiones; miedo a la ruptura; miedo o intolerancia a la soledad, prioridad a la pareja y; deseos de control y dominio. Asimismo, las dimensiones de necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad y subordinación y sumisión perciben puntajes más altos en el nivel bajo. Por otro lado, en la región de la Sierra los tres niveles bajo, medio y alto, comparten porcentajes parecidos en todas sus dimensiones. Finalmente, en la región de la Selva los puntajes

más significativos están dirigidos a la dimensión miedo a la ruptura, compartiendo porcentajes iguales en el nivel bajo y alto (36.8%). Además, las dimensiones miedo e intolerancia a la soledad y, deseos de control y dominio, con un porcentaje de, 43.9% y 38.6% respectivamente con nivel alto. asimismo, las dimensiones; prioridad a la pareja, con un porcentaje de 40.4%; necesidad de acceso a la pareja, con un porcentaje de 36.8%; estos ubicados en el nivel bajo. Por último; deseos de exclusividad y, subordinación o sumisión, ubicados en el nivel medio.

Tabla 10

Niveles de dependencia emocional según lugar de procedencia

	Costa			Sierra			Selva		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
Dependencia emocional									
N	43	37	33	38	50	43	21	15	21
%	38.1%	32.7%	29.2%	29.0%	38.2%	32.8%	36.8%	26.3%	36.8%
Miedo a la ruptura									
N	34	40	39	36	49	46	22	13	22
%	30.1%	35.4%	34.5%	27.5%	37.4%	35.1%	38.6%	22.8%	38.6%
Miedo e intolerancia a la soledad									
N	28	45	40	31	51	49	15	17	25
%	24.8%	39.8%	35.4%	23.7%	38.9%	37.4%	26.3%	29.8%	43.9%
Prioridad a la pareja									
N	40	46	27	35	49	47	23	13	21
%	35.4%	40.7%	23.9%	26.7%	37.4%	35.9%	40.4%	22.8%	36.8%
Necesidad de acceso a la pareja									
N	51	29	33	50	33	48	21	18	18
%	45.1%	25.7%	29.2%	38.2%	25.2%	36.6%	36.8%	31.6%	31.6%
Deseos de exclusividad									
N	42	37	34	39	44	48	20	22	15
%	37.2%	32.7%	30.1%	29.8%	33.6%	36.6%	35.1%	38.6%	26.3%
Subordinación y sumisión									
N	41	34	38	41	46	44	18	22	17
%	36.3%	30.1%	33.6%	31.3%	35.1%	33.6%	31.6%	38.6%	29.8%
Deseos de control y dominio									
N	41	35	37	43	39	49	20	15	22
%	36.3%	31.0%	32.7%	32.8%	29.8%	37.4%	35.1%	26.3%	38.6%

Observando la tabla 11, se puede describir que, los dos primeros grupos de 1 a 10 años y 11 a 20 años de casados perciben mayores puntuaciones en nivel bajo de dependencia emocional. Por lo contrario, en los grupos de 21 a 30 años y 31 a 45 años los participantes perciben mayor puntuación en nivel alto de dependencia emocional. Asimismo, en las dimensiones se observa diferentes puntuaciones que oscilan entre los tres niveles.

En la dimensión miedo a la ruptura los porcentajes en los primeros años de matrimonio (1 a 10 años) son los más altos en el nivel bajo, observándose que en el último grupo de años de matrimonio (31-45) los porcentajes más altos puntúan en un 53.2% en el nivel alto. Además, en la dimensión miedo a la soledad, los cuatro grupos de años de casados se sitúan ente nivel alto y moderado. También, en la dimensión prioridad en la pareja, las puntuaciones en la primera década de años de casados sus porcentajes están en el nivel bajo, manteniendo puntuación entre alto y moderado en los otros tres grupos descritos (de 11 a 20, 21 a 30 y 31 a 45 años de casados).

Por otro lado, en la dimensión, necesidad de acceso a la pareja; en el grupo de 1 a 10 años y de 31 a 45 años de casados los niveles bajos superan los otros grupos, los cuales oscilan entre medio y alto (11 a 20 y 21 a 30 años de casados respectivamente). Asimismo, en la dimensión, deseo de exclusividad, en grupo con nivel bajo se percibe solo en los de 1 a 10 años de casados. Por lo demás, la dimensión, subordinación y sumisión los niveles bajos resaltan en los dos primeros grupos de años de casados (1 a 10 años y 11 a 20 años de casados). Por último, en la dimensión, deseos de control y dominio, existe niveles bajos en el primer grupo, sin embargo; en los demás grupos los puntajes más altos están en los niveles altos.

Tabla 11

Niveles de dependencia emocional según tiempo de relación

	1-10			11-20			21-30			31-45		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
Dependencia emocional												
N	38	38	21	33	29	29	18	21	27	13	14	20
%	39.2%	39.2%	21.6%	36.3%	31.9%	31.9%	27.3%	31.8%	40.9%	27.7%	29.8%	42.6%
Miedo a la ruptura												
N	37	31	29	28	33	30	19	24	23	8	14	25
%	38.1%	32.0%	29.9%	30.8%	36.3%	33.0%	28.8%	36.4%	34.8%	17.0%	29.8%	53.2%
Miedo e intolerancia a la soledad												
N	23	45	29	23	30	38	16	22	28	12	16	19
%	23.7%	46.4%	29.9%	25.3%	33.0%	41.8%	24.2%	33.3%	42.4%	25.5%	34.0%	40.4%
Prioridad de la pareja												
N	39	37	21	30	28	33	16	27	23	13	16	18
%	40.2%	38.1%	21.6%	33.0%	30.8%	36.3%	24.2%	40.9%	34.8%	27.7%	34.0%	38.3%
Necesidad de acceso a la pareja												
N	43	24	30	39	24	28	23	18	25	17	14	16
%	44.3%	24.7%	30.9%	42.9%	26.4%	30.8%	34.8%	27.3%	37.9%	36.2%	29.8%	34.0%
Deseos de exclusividad												
N	42	30	25	31	35	25	21	16	29	7	22	18
%	43.3%	30.9%	25.8%	34.1%	38.5%	27.5%	31.8%	24.2%	43.9%	14.9%	46.8%	38.3%
Subordinación y sumisión												
N	37	33	27	34	29	28	21	19	26	8	21	18
%	38.1%	34.0%	27.8%	37.4%	31.9%	30.8%	31.8%	28.8%	39.4%	17.0%	44.7%	38.3%
Deseos de control y dominio												
N	38	32	27	29	28	34	21	16	29	16	13	18
%	39.2%	33.0%	27.8%	31.9%	30.8%	37.4%	31.8%	24.2%	43.9%	34.0%	27.7%	38.3%

4.1.2. Prueba de normalidad.

Con el propósito de realizar los análisis comparativos y contrastar las hipótesis planteadas, se procedió a realizar primero la prueba de ajuste para precisar si las variables siguen una distribución normal. En este sentido, en la tabla 12, se observa que el análisis de normalidad realizado mediante la prueba de bondad de ajuste de Kolmogórov-Smirnov (K-S), arrojó que, todos los datos correspondientes a las dos variables son asimétricos, dado que, el coeficiente obtenido (K-S) es significativo ($p < 0.05$). Este resultado indica que, los datos no siguen una

distribución normal, por lo tanto, no es paramétrica. Debido a ello se procedió a realizar el análisis correlacional mediante el coeficiente de correlación Rho de Spearman.

Tabla 12

Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio

Instrumento	Variable	Media	D.E.	K -S	p
	Satisfacción marital global	55.11	10.493	.088	.000°
Satisfacción marital	Interacción marital	20.86	4.177	.110	.000°
	Aspectos emocionales	8.83	2.015	.138	.000°
	Aspectos organizacionales	25.43	5.052	.110	.000°
	Dependencia emocional global	107.27	38.218	.103	.000°
	Miedo a la ruptura	17.44	8.264	.154	.000°
	Miedo e intolerancia a la soledad	21.96	9.265	.135	.000°
Dependencia emocional	Prioridad de la pareja	15.30	6.846	.143	.000°
	Necesidad de acceso a la pareja	16.63	5.912	.089	.000°
	Deseos de exclusividad	12.66	5.352	.094	.000°
	Subordinación y sumisión	12.98	4.887	.077	.000°
	Deseos de control y dominio	10.30	4.887	.077	.000°

4.1.3. Análisis de correlación.

Como se observa en la tabla 13, el coeficiente de correlación de Spearman indica que, existe correlación inversa altamente significativa entre satisfacción marital y dependencia emocional ($r = -.190^{**}$; $p < 0,05$), lo que indica que, la satisfacción marital está relacionada inversamente con la dependencia emocional. Asimismo, en las dimensiones de interacción marital y aspectos organizacionales existe relación inversa altamente significativa. Pero en la dimensión de aspectos emocionales, no se observa correlación significativa con la dependencia emocional; esto indica que, la satisfacción que se tiene hacia los aspectos y reacciones emocionales de su cónyuge no se relacionan con la dependencia emocional.

Tabla 13

Coeficiente de relación entre satisfacción marital y dependencia emocional

	Dependencia emocional	
Satisfacción marital	Rho	P
Escala global	-.190**	.001
Interacción marital	-.137*	.017
Aspectos emocionales	-.101	.081
Aspectos organizacionales	-.194**	.001

4.2. Discusión

En función al objetivo general, los resultados del presente estudio muestran varias reflexiones interesantes. En primer lugar, se quiso determinar si existe relación entre la variable satisfacción marital y dependencia emocional, para lo cual, el coeficiente rho de Spearman ($r = -.190^{**}$; $p < 0,05$) indicó que, existe correlación inversa altamente significativa, lo que quiere decir que, las personas que presentan una necesidad afectiva extrema de su pareja se sienten insatisfechas en su relación marital. Este resultado, contrasta con lo encontrado por Zevallos y Peña (2018), quienes afirman que, las personas con dependencia emocional pueden experimentar satisfacción marital. Esta diferencia de resultados podría deberse a elementos que interactúan con cada variable de forma distinta, pues ambas muestras de estudio presentan características particulares. Según, Armenta, Sánchez y Díaz (2012), la evaluación global de la relación tiene que ver con aspectos individuales y de interacción; como son, diferentes expectativas de género acerca de sus relaciones, dependiendo de la edad de los cónyuges, tiempo de casados, de la presencia o no de hijos y el tipo de comunicación que ambos practican (Hernández et al, 2011). Estas a la vez, se influyen por el contexto socio-cultural en el que se desenvuelve la relación. Cuando hablamos de aspectos individuales podemos hablar de su realización personal que percibe un individuo

dentro de una relación de pareja. En la dependencia emocional, la que lo padece se anula a sí mismo, para vivir al servicio del otro, no creyendo merecerse ser feliz ni ser digna de tomarse su tiempo para sí misma y su realización. Además, los inadecuados estilos de comunicación existentes en la relación pueden ocasionar insatisfacción marital, ya que, los métodos de resolución de conflictos son inadecuados y esto puede desencadenar en violencia a nivel físico y/o emocional (Cabrera, 2016) como se observa en la dependencia emocional. De esta manera, mientras más patrones de dependencia emocional se perciba en una relación, mayor será la insatisfacción marital percibida por el cónyuge que la padece. Es así como, los resultados de esta investigación se asemejan a los realizados por Guzmán y Silva (2015), sin embargo, ellos utilizaron solo población femenina, con esto se puede inferir que, las personas que padecen una necesidad excesiva de afecto por su pareja no se encuentran condicionados por su sexo. Entonces, la razón por la que los escasos trabajos de investigación se realizaron con población femenina, puede deberse a que son las mujeres las que reportan más atenciones clínicas que los varones. Además, en una relación las mujeres son las más vulnerables para vivir violencia de pareja. (Ladd, 2015)

En relación al primer objetivo específico, en los resultados de correlación se percibe que, existe relación inversa significativa entre la dimensión, satisfacción con la interacción marital y dependencia emocional. Por esto se resume que, el interés que pone el cónyuge por su relación está relacionado inversamente con la necesidad excesiva de afecto que una persona demanda de su cónyuge. Esto se asemeja con el estudio de Guzmán y Silva (2015), quienes encontraron que las madres de las organizaciones sociales del distrito de la Victoria (Lambayeque) evidencian una relación inversa altamente significativa, pero de grado débil entre las dichas dimensiones antes mencionadas. Sin embargo, contrasta completamente con la investigación de Zevallos y

Peña (2018), cuyos resultados no evidencian asociación con esta dimensión, ya que, la interacción marital se refiere al tiempo invertido en la relación de pareja (Pick y Andrade, 1988), pasar momentos en armonía y comprensión en actividades que ambos disfrutan (Domínguez, 2012). Esta característica toma un mayor valor cuando la pareja tiene creencias cristianas, como en el caso de nuestra población elegida (Chapman 2003). En la dependencia emocional, se observa el deseo de acceso constante a la pareja, produciendo en su cónyuge un rechazo o violencia, ocasionando una relación asimétrica, en donde los roles no son equilibrados; por lo tanto, se percibe que en nuestra población cristiana se presenta una adecuada comprensión de este problema clínico, evitando de esa manera la desigualdad de roles en el matrimonio y desarrollo de la autonomía de los que la integran.

En relación al segundo objetivo específico, no se halló correlación entre la dimensión de aspectos emocionales y la dependencia emocional ($Rho: -.101; p>0.05$), este resultado coincide con el estudio de Guzmán y Silva (2015) realizado en población femenina. Al respecto, siendo que esta dimensión de aspectos emocionales evalúa la satisfacción que se experimenta de las expresiones de afecto equilibradas en una relación, tomando en cuenta que este equilibrio provee satisfacción a ambas partes, especialmente a la que la recibe. Por lo contrario, en la dependencia emocional, esto no se percibe así, esta demanda afectiva consiste en una necesidad extrema que una persona siente hacia el otro, esta exigencia excesiva sobre su pareja es disfuncional, produciendo en la dependiente comportamientos adictivos e indignos de amor hacia su pareja, con grandes sentimientos de ansiedad e infelicidad (Castello, 2012). Por tanto, se puede decir que la definición de expresión de afecto expresado en la dimensión, de aspectos emocionales no se relacionan con lo que se define en la dependencia emocional.

Como respuesta al tercer objetivo específico, se encontró relación inversa altamente significativa, entre la dimensión de aspectos estructurales y de organización del cónyuge; y dependencia emocional. De esto se puede explicar que, la satisfacción que cada cónyuge expresa con el modo como se han organizado, establecido y cumplido las reglas de convivencia, se relaciona inversamente con la exigencia excesiva de afecto que un dependiente emocional tiene por su pareja. Lo cual concuerda también, con el estudio de Guzmán y Silva (2015); sin embargo, la relación aquí es de grado débil entre estos factores. Al respecto, el modelo sistémico establece que el vínculo familiar se regula por reglas de relación. La pareja como sistema conyugal se dirige bajo su estructura, reglas y roles que buscan mantener el equilibrio interno u homeostasis. Mientras que, en la dependencia emocional, estas reglas de convivencia no son claras y bien establecidas, la homeostasis del sistema se ve en peligro, ya que los roles son asimétricos (Espriella, 2008); no es capaz de ajustarse a las exigencias individuales de sus miembros y a las del entorno; de esta manera no asegura la continuidad y crecimiento psicosocial de los que integran este sistema (Uchuari, 2016). Es por ello que mientras mas satisfactorio se perciba el tiempo que pasan juntos, la forma como solucionan sus problemas, la puntualidad y forma de organizarse, entre otros, menos estará determinado por la presencia de la dependencia emocional en algunos de sus miembros. En contraste a esto Zeballos y Peña (2018) obtienen resultados contrarios, esto puede estar condicionado por las características de la población elegida, en este caso una población cristiana, pues como dice Scorgie (2013) algunos estudios confirman que, la espiritualidad tiene una relación inversa a la violencia de pareja, lo cual se observa en la dependencia emocional.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

5.1. Conclusiones

De acuerdo a los datos y resultados obtenidos en esta investigación sobre la satisfacción marital y dependencia emocional en miembros de una comunidad religiosa de Lima Este, se concluye lo siguiente:

Respecto al objetivo general, se encontró relación inversa altamente significativa ($\rho = -.190^{**}$; $p < 0.05$), entre satisfacción marital y dependencia emocional, en las mujeres de una comunidad de Lima Este.

En relación al primer objetivo específico, se halló relación inversa significativa ($\rho = -.137^{*}$; $p < 0.05$), entre satisfacción en la interacción marital y dependencia emocional, en miembros de una comunidad religiosa de Lima Este.

En cuanto al segundo objetivo específico, se no se encontró relación significativa ($\rho = -.101$; $p > 0.05$), entre satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge y dependencia emocional, en miembros de una comunidad religiosa de Lima Este.

Con respecto al tercer objetivo específico, se determinó que existe relación inversa altamente significativa ($\rho = -.194^{**}$; $p < 0.05$), entre satisfacción con los aspectos organizacionales del cónyuge y dependencia emocional, en miembros de una comunidad religiosa de Lima Este.

5.2. Recomendaciones

Al finalizar este estudio y con base en los resultados hallados, se sugieren las siguientes recomendaciones:

A futuros investigadores, se sugiere incluir el estudio de la satisfacción marital en comunidades no cristianas, donde sus ideologías y estándares morales son diferentes. También, en parejas de jóvenes que no estén casados. Además, relacionar la variable dependencia emocional con factores más asociados directamente a su problemática, como son, la autoestima, autonomía, habilidades sociales.

Realizar investigaciones que incluyan estas variables y otras como, violencia familiar, capacidad de perdón y chantaje emocional, entre otros aspectos en el marco de las relaciones de pareja para extraer conclusiones más amplias.

Ampliar el número de participantes en el tamaño de la muestra y considerar ambientes sociodemográficos diferentes, de modo que se pueda generar mayor explicación y generalización de los resultados.

Realizar el mismo estudio, utilizando a los dos integrantes de la pareja, hombre y mujer y utilizar otros instrumentos de aplicación, para poder comparar resultados y llegar a conclusión más definitivas.

A raíz de los resultados obtenidos, se sugiere a las autoridades y profesionales competentes realizar talleres o programas de intervención para identificar y manejar los conflictos de pareja, con el fin de cultivar y conservar la satisfacción marital, velando por el mantenimiento de la misma.

Referencias

- Acevedo, V., Restrepo, L. y Tovar, J. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali. *Pensamiento Psicológico*, 3(8), 85- 107. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/801/80130808.pdf>
- Aiquipa, J. (2012). Diseño y validación del inventario de dependencia emocional - IDE. *Revista IIPSI*, 15(1), 133-145. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3673/2946>
- Aiquipa, J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revistas de Psicología*, 33(2). 411-437.
- Alonso, P. (2017). Demanda de autonomía en la relación entre adolescentes y sus padres: normalización del conflicto. *Estudios sobre educación*, 33, 77-101. DOI: 10.15581/004.33.77-101
- Amor, P., y, Bohórquez, I. (2010). Mujeres Víctimas de Maltrato Doméstico, *Acción Psicológica*, 43(3), 537-546. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/265996415_The_Marital_Satisfaction_Scale_Development_of_a_Measure_for_Intervention_Research_Authors
- Anguita, A. (2017). *Propuesta de intervención para la dependencia emocional, superación de la dependencia tras la ruptura de la pareja* (Máster en Psicología General Sanitaria, Universidad Autónoma de Madrid, España). Recuperado de <https://repositorio.uam.es/handle/10486/680162>
- Anicama, J., Briceño, R., Villanueva, V., Pizarro, R. y Campos, N. (2018). Dependencia emocional y satisfacción familiar en estudiantes de una universidad privada de Lima. *Acta Psicológica Peruana*, 2(2), 326-352.

- Armenta H., C. (2013). *Aspectos contextuales, individuales y de interacción como precursores de la satisfacción marital en parejas mexicanas*. (Tesis doctoral inédita. México: Universidad Nacional Autónoma de México).
- Armenta, C. y Díaz, R. (2008). Comunicación y satisfacción: analizando la interacción de pareja. *Psicología Iberoamericana*, 16(1), 23-27. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Carolina_Armenta_Hurtarte/publication/262874915_Communication_and_Satisfaction_Looking_at_Couple_Interaction/links/0c9605390a7beac60c000000.pdf
- Armenta, C., Sánchez, R. y Díaz, R. (2012). ¿De qué manera el contexto afecta la satisfacción con la pareja? *Suma Psicológica*. 19(2), 51-62. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/sumps/v19n2/v19n2a04.pdf>
- Ayala, A. y Guevara, A. (2017). *En Colombia. Estilos de Apego y satisfacción Marital Análisis Sistemático de Literatura*. (Tesis de licenciatura, Universidad Cooperativa de Colombia).
- Banda, M. y Sarmiento, G. (2018). *Autoestima y dependencia emocional, en jóvenes víctimas y no víctimas de violencia en la etapa de enamoramiento institutos de educación pública – Arequipa*. (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional De San Agustín, En Arequipa- Perú).
- Barraca, J. (2015) Una forma de dependencia emocional: El “síndrome de fortunata”. *Papeles del Psicólogo*. 36 (2), 145-152.
- Becerra, S., Roldan, W., & Flores, W. (2012). Factores de enriquecimiento, mantenimiento, comunicación y bienestar en la relación marital. *Revista de Psicología GEPU*, 3 (1), 37 - 62.
- Beck, J. (2000). *Terapia cognitiva*. Barcelona: Gedisa.

- Bowlby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós. Recuperado de http://www.tematika.com/libros/ficcion_y_literatura--1/novelas--1/general--1/el_vinculo_afectivo--226521.htm
- Bowlby, J. (1995). Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida. Madrid, España: Morata. Recuperado de <http://www.edmorata.es/libros/vinculos-afectivos-formacion-desarrollo-y-perdida-edicion-renovada>
- Brosius, A. D. (2015). An Iowa law in need of imminent change: Redefining the temporal proximity of force to account for victims of intimate partner violence who kill in non-confrontational self-defense. *Iowa Law Review*, 100(2), 775-802.
- Cabrera, L. (2016). *Inteligencia Emocional y Satisfacción Marital en profesionistas del Área de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*. (Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Estado de México. México). Recuperado de: <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/58951>
- Cabrera, V., Guevara, I. & Barrera, F. (2006). Relaciones maritales, relaciones paternas y su influencia en el ajuste psicológico de los hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, 9 (2), 115-126.
- Castelló, J. (2005). *Dependencia Emocional, Características y tratamiento*. España, Madrid: Alianza editorial
- Castelló, J. (2006). Dependencia Emocional y Violencia Doméstica. *Futuros*, 4, (14).
- Castello, J. (2012). *La superación de la dependencia emocional*. España: Ediciones Corona Borealis. Recuperado de <http://www.coronaborealis.es/pdf/9788415306801.pdf>
- Chapman, G. (2003). *El Matrimonio: pacto y compromiso*. Tennessee: B&H

- Chirinos, A., Guzmán, M. y Silva, R. (2015). *Satisfacción marital y dependencia emocional en madres de las organizaciones sociales de mujeres del distrito de la Victoria*. (Tesis de licenciatura, Universidad Privada Juan Mejía Baca) Recuperado de <http://repositorio.umb.edu.pe/handle/UMB/25>
- Chuguli, C. y Cunuhay, T. (2017). *Ecuador. Apago y Satisfacción marital*. (Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Ambato. Facultad de Ciencias de la Salud). Recuperado de <http://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/25176>
- Cibanal, L. (2006). *Introducción a la sistémica y terapia familiar*. España: Editorial Club Universitario.
- Congost, S. (2011). Manual de Dependencia Emocional Afectiva, Recuperado el 23 de enero de 2014, de: <http://www.vidaemocional.com/index.php?var=11051401>
- Congreso de la República del Perú (25 de setiembre de 2015). Informe Temático n° 04/2015-2016. Violencia contra la mujer y feminicidio en el Perú. Área de servicios de investigación. Recuperado de [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/D1896DAED2492AC60525804300715B89/\\$FILE/48_INFTEM04_2015_2016_violencia_cont_mujer.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/D1896DAED2492AC60525804300715B89/$FILE/48_INFTEM04_2015_2016_violencia_cont_mujer.pdf)
- Cortés, S., Reyes, D., Díaz-Loving, R., Rivera, A. & Monjaraz, J. (1994). “Elaboración y análisis psicométrico del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM).” *La Psicología Social en México*, V, 123–130.
- Cuetos, G. (2018). *Dependencia emocional y actitudes hacia el amor en adolescentes y jóvenes*. (Tesis de Licenciatura, Universidad de Oviedo, España). Recuperado de: <https://digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/50817>

- De la Villa, M., Sirvent, C., Ovejero, A. y Cuetos, G. (2018). Dependencia emocional en las relaciones de pareja como Síndrome de Artemisa: Modelo explicativo. *Terapia Psicológica*, 36(3), 156-166.
- Del Castillo, A., Hernández, M., Romero, A. e Iglesias, S. (2015). Violencia en el noviazgo y su relación con la dependencia emocional pasiva en estudiantes universitarios. *Psicumex*, 5(1), 4-18. Recuperado de: <https://psicumex.unison.mx/index.php/psicumex/article/view/248/195>
- Depaz, J. (2015). Estilo de vida del adulto joven y su relación con los factores biosocioculturales del centro poblado de Hualcán – Carhuaz, Julio – Diciembre 2014. (Tesis de licenciatura, Universidad San Pedro-Huaraz- Perú)
- Díaz, R. y Rivera, S. (2010). *Antología psicosocial de la pareja*. México: UNAM/ Miguel Ángel Porrúa. Recuperado de <https://orientacionvocacionalim.files.wordpress.com/2013/04/anatomia-del-amor.pdf>
- Díaz-Loving, R. (1999). Una teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja. En R, Díaz-Loving (Ed.), *Antología psicosocial de la pareja* (pp. 13-33). México: Miguel Ángel Porrúa.
- Domínguez, E. (2012). *Estudio sobre Satisfacción marital y variables en parejas españolas*. (Tesis inédita de maestría, Universidad de Salamanca, España). Recuperado de: https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/121029/1/TFM_DominguezJoveE_Marital.pdf
- Eguiguren, E. (2013). *El rol de la familia y su incidencia en el desarrollo del aprendizaje infantil en los niños y niñas de preparatoria, primer grado de educación básica de la unidad educativa “ovidio decroly” de la ciudad de Catamayo durante el período lectivo 2012 – 2013* (Tesis para Licenciatura en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Loja. Ecuador). Recuperado de

<http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/7361/1/Eugenia%20Paulina%20Eguiguren%20Riofr%C3%ADo.pdf>

El País. (30 de setiembre de 2019). Los divorcios y separaciones caen un 2,8% este año.

Obtenido de El País: https://elpais.com/sociedad/2019/09/30/actualidad/1569844504_403961.html

Espíritu, L. (2013). *Dependencia Emocional en mujeres violentadas y no violentadas de Nuevo Chimbote*. (Tesis para licenciatura, Universidad Cesar Vallejo Chimbote). Recuperado de <http://ojs.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/view/132/61>

Esperiella, R. (2008). Terapia de pareja: abordaje sistémico. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37 (1), 175-186.

Estéves, J. (2013). *La Pareja: Un Análisis Cualitativo de su Relación basada en Apego y/o Desapego, por etapas que integran el lado Oscuro del Ciclo de Acercamiento–Alejamiento de Díaz-Loving*. (Tesis doctoral en investigación psicológica. Universidad de Iberoamericana).

Estévez, A., Chávez, M., Momeñe, J., Olave, L., Vásquez, D. y Iruarrizaga, I. (2018). The role of emotional dependence in the relationship between attachment and impulsive behavior. *Annals of psychology*, 34(3), 438-445.

Estrella, R. (2011). ¿Qué nos mantiene juntos? Explorando el compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital, México. *Revista internacional de psicología y Educación*, 13(2), 197-220. Recuperado de http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/33070811/80220774010.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1494917212&Signature=aLWDaJ2Giq6rwGW7Ffr%20BYTqMQaU%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DQue_nos_mantiene_juntos_Explorando_el_C.pdf

- Flores, M. (2012). Comunicación y conflicto: ¿qué tanto impactan en la satisfacción marital? *Acta de investigación psicológica*, 2011, 1(2), 216-232. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/aip/v1n2/v1n2a3.pdf>
- Gestión. (18 de junio del 2019). Inscripción de divorcios creció en 13 departamentos del Perú, según Sunarp. Recuperado de <https://gestion.pe/peru/inscripcion-divorcios-crecio-13-departamentos-peru-sunarp-270545-noticia/?ref=gesr>
- Giordano, A. L., Prosek, E. A., Daly, C. M., Holm, J. M., Ramsey, Z. B., Abernathy, M. R. y Sender, K. M. (2015). Exploring the relationship between religious coping and spirituality among three types of collegiate substance abuse. *Journal of Counseling and Development*, 93(1), 70-79. doi:10.1002/j.1556-6676.2015.00182.x
- Gómez, L. (2012). *Vulnerabilidad cognitiva a la depresión: relación entre sesgos atencionales, auto-representación y síntomas depresivos*. (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, España). Recuperado de <http://eprints.ucm.es/16407/1/T33908.pdf>
- Grandon, R., Myers, J. y Hattie, J. (2004). The relationship between marital characteristics, marital interaction processes and marital satisfaction. *Journal of Counseling and Development*, 82(1), 58-68. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/j.1556-6678.2004.tb00286.x/pdf>
- Guzmán, M. y Silva, R. (2015). *Satisfacción Marital y Dependencia emocional en madres de las organizaciones sociales de mujeres del Distrito de la Victoria. Enero de 2015*. (Tesis de licenciatura, Universidad Privada Juan Mejía Baca, Chiclayo-Perú)
- Hernández, N., Alberti, M., Núñez, J. y Samaniego, M. (2011). Relaciones de género y satisfacción marital en comunidades rurales de Texcoco, Estado de México. *Revista*

- Internacional de Ciencias Sociales Humanidades, SOCIOTAM, 21(1)*. 39-64. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/654/65421407003.pdf>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2014) *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hirigoyen, M. (2006). *Mujeres maltratadas. Los mecanismos de la violencia en la pareja*. Barcelona: Paidós.
- Honorio, S. (2015). *Propiedades psicométricas de la escala de satisfacción marital en padres de familia de Cartavio* (Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo. Perú). Recuperado de:
[http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/523/honorio_ash.pdf?sequence=1
&isAllowed=y](http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/523/honorio_ash.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Iboro, F., y Akpan, U. (2011). Predicting marital satisfaction from the attachment styles and gender of a culturally and religiously homogenous population. *Gender & Behaviour, 9(1)*, 3656-3679.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (11 de enero de 2019). Estadísticas Vitales. Estadísticas de nupcialidad. Base de datos de matrimonios y divorcios. México. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/nupcialidad/>
- Jaller, C. y Lemos, M. (2009). Esquemas desadaptativos tempranos en estudiantes universitarios con dependencia emocional. *Revista Colombiana de Psicología, 12(2)*, 77-83. Recuperado de <http://bdigital.ces.edu.co:8080/repositorio/bitstream/10946/3759/1/1.pdf>
- Koch, J. y Ramirez, I. (2010). Religiosity, Christian fundamentalism, and intimate partner violence among U.S. college students. *Review of Religious Research, 51(4)*, 402-410.
- Kuzmanic, V. (22 de Mayo de 2018). *Aumento de divorcios en Chile*. Obtenido de Universidad del desarrollo: <https://psicologia.udd.cl/noticias/2018/06/32135/>

- Ladd, G. (2015). La relación de enamorados que oprime o controla es dependencia emocional y nada tiene que ver con el amor. Nota de prensa del Ministerio de Salud del Perú. Recuperado de: <http://www.minsa.gob.pe/?op=51¬a=16114>
- Lafrate, R., Bertoni, A., Margola, D., Cigoli, V., Acitelli, L.K. (2012). The link between perceptual congruence and couple relationship satisfaction in the context of dyadic coping, *European Psychologist*, 17, 73-82.
- Leiva, W., & Salas, M. (2015). Un acercamiento al aprendizaje de las personas adultas: apuntes para re-pensar la mediación pedagógica. *Revista Electrónica Calidad En La Educación Superior*, 6(1), 119 - 149. <https://doi.org/10.22458/caes.v6i1.817>
- Lemos, M. & Londoño, N. H. (2006). Construcción y validación del Cuestionario de Dependencia Emocional en población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 9, 127-140. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v9n2/v9n2a12.pdf>
- Lemos, M., Jaller, C., González, A. M., Díaz, Z. T. & De la Ossa, D. (2011). Perfil cognitivo de la dependencia emocional en estudiantes universitarios de Medellín. *Universitas Psychologica*, 11, 395-404.
- Lopez, D. (2019). *En Perú. Violencia contra la mujer en la pareja: Exposición infantil, creencias y violencia ejercida por universitarios varones de Perú*. (tesis de Maestría, Universidad Nacional Federico Villarreal).
- López, M. y González, M. (2016). *Inteligencia en pareja*. Editorial Colombia. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=SdWFCwAAQBAJ&pg=PT54&dq=la+satisfaccion+emocional+y+dependencia+emocional&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjWqY6R4cPRAhVLYsYKHZhoDE8Q6AEIRTAI#v=onepage&q=la%20satisfaccion%20emocional%20y%20dependencia%20emocional&f=false>

- Mahadevan, S., Hawton, K. & Casey, D. (2010). Deliberate self-harm in Oxford university students, 1993-2005: A descriptive and case-control study. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 45(2), 211-219.
- Main, M. y Solomon, J. (1986). Discovery of a new, insecure-disorganized / disoriented attachment pattern. En T. B. Brazelton y M. Yogman (Eds.): *Affective development in infancy* (pp. 95-124). Norwood, NJ: Ablex. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/record/1986-97821-005>
- Martín, B. y De la Villa, M. (2019). Relación entre dependencia emocional y maltrato psicológico en forma de victimización y agresión en jóvenes. *Revista Iberoamericana De Psicología y Salud*, 10(2), 75-89.
- Martínez, J. (2006). *Amores que duran...y duran... y duran: claves para superar las creencias destructivas que separan a las parejas*. México: Editorial Pax México. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=73XluA6OrvYC&oi=fnd&pg=PR11&dq=Mart%C3%ADnez,+J.+%282006%29.+Amores+que+duran%E2%80%A6+y+duran%E2%80%A6+y+duran:+claves+para+superar+las+creencias+destructivas+que+separan+a+las+parejas&ots=RjigDbwNGI&sig=oX2scFwAC7r2B1RMwdbqe6LsdJs#v=onepage&q&f=false>
- Medrano, A., Miranda, M. y Figueras V. (2017). Violencia de pareja contra las mujeres en México: una mirada a la atención del sector salud desde una perspectiva interseccional. *GÉNEROS –Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 6(1), 1231-1262.
- Méndez, Z., Favila, M., Valencia, A., & DíazLoving, R. (2012). Adaptación y propiedades
- Minuchin, S. (1986). *Familias y terapia familiar*. México: Gedisa.
- Moral, M. y Sirvent, C. (2009). Dependencia Afectiva y Género: Perfil Sintomático Diferencial en Dependientes Afectivos Españoles. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican*

Journal of Psychology, 43(2), 230-240. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28412891004>

Moral, M., García, A., Cuetos, G. & Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8 (2), 96-107. doi: 10.23923/j.riips.2017.08.009

Moral, M., Sirvent, C., Ovejero, A. y Cuetos, G. (2018). Dependencia emocional en las relaciones de pareja como Síndrome de Artemisa: modelo explicativo. *Terapia Psicológica*, 36(3), 156-166.

Morante, R. y Palacios, M. (2018). *Dependencia emocional y satisfacción marital en mujeres víctimas de violencia de pareja que asisten a un hospital de nivel II – I de Lambayeque, de setiembre - diciembre del 2017*. (Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio De Mogrovejo, Lambayeque). Recuperado de:
http://54.165.197.99/bitstream/20.500.12423/1250/3/TL_MoranteMuroRoxana_PalaciosZambanoMarcelo.pdf.pdf

Neto, F. (2001). "Love styles of three generations of women." *Marriage and Family Review*, 33(4), 19-30.

Niño, D. y Abaunza, N. (2015). Relación entre dependencia emocional y afrontamiento en estudiantes universitarios. Colombia. *Revista electrónica Psyconex*, 7(10), 1-27 Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/Psyconex/article/view/23127/19039>

Nureña, C. y Caparachín, C. (2019). ¿Por qué no dejan a los hombres violentos? Aspectos sociales y culturales vinculados con el mantenimiento de las relaciones en mujeres afectadas por maltrato conyugal. En W. Hernandez, (Ed.), *Violencias contra las mujeres la necesidad de un doble plural* (61-86). Lima, Perú: Grade.

- Ola, I. (2018). *Estilos de comunicación y satisfacción marital en parejas adventistas del Distrito Metropolitano de Quito, Ecuador, 2018*. (Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión, Lima Perú).
- Organización Mundial de la Salud. (2017). Violencia contra la mujer. Recuperado de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/>
- Ortega, J. (2012). El vínculo de pareja: una posibilidad afectiva para crecer. *Revista Electrónica Educare*, 16(1), 42-58. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194124704008>
- Otero, M. y Flores, M. (2016). Funcionamiento familiar como predictor de la satisfacción marital en hombres y mujeres. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(2), 141-152.
- Padrón, M. (1994). *Satisfacción profesional del profesorado*. (Tesis doctoral inédita. Facultad de Psicología, Universidad de La Laguna).
- Papalia, D., Sterns, H., Feldman, R., & Camp, C. (2009). *Desarrollo del adulto y vejez*. México: McGraw-Hill/Interamericana Editores.
- Patton, S. (2007). *El Coraje de Ser tu Misma: Una Guía para Superar tu Dependencia Emocional y Crecer Interiormente*, Madrid: Edición Inprove
- Pick, S. & Andrade, P. (1988). Desarrollo y validación de la escala de satisfacción marital. *Psiquiatría*, 4 (1), 9-20.
- Ramírez, L. (2019). *En Mexico. Relaciones interpersonales en el ámbito laboral*. (Tesis de Maestría, 1° Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente).
- Ramirez, N. (2017). *Explosivo aumento en Chile de divorcios en matrimonios que duran cinco años o menos*. Obtenido de Emol.social: <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2017/08/11/870529/Explosivo-aumento-en-Chile-de-divorcios-en-matrimonios-que-duran-5-anos-o-menos.html>

- Ramos, R. (2016). *Factores que intervienen en la Satisfacción Marital, en familias nuclear simple y nuclear extensa* (Tesis de especialidad, Universidad Veracruzana, Instituto Mexicano del Seguro Social, en México).
- Rebaza, R., & Julca, M. (2009). Satisfacción marital y ansiedad por concebir un hijo en mujeres con diagnóstico de infertilidad. *Revista Psicología, 11*, 79-96. Recuperado de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/rev_psicologia_cv/v11_2009/pdf/a08.pdf
- Reynauld, M., Karila, L., Blecha, L. y Benyamina, A. (2010). Is Love Passion an Addictive Disorder? *The American Journal of Drug and Alcohol Abuse, 36*, 261-267.
- Ríos, J. (2017). La existencia de la prueba en las contravenciones de violencia intrafamiliar. Tesis de Licenciatura del título de abogado de los tribunales de la república. Universidad Regional Autónoma regional de los Andes. Ecuador. Recuperado de <http://dspace.uniandes.edu.ec/bitstream/123456789/6160/1/PIUPA005-2017.pdf>
- Ríos, M. (10 de Junio de 2019). *¿Cuántos peruanos se casan y cuántos tramitan su divorcio por día?, según INEI*. Obtenido de Gestión: <https://gestion.pe/peru/peruanos-casan-tramitan-divorcio-dia-inei-269678-noticia/>
- Rivera, L. (18 de mayo de 2015). Preocupa infancia por ola de divorcios en EEUU. Diario las Américas. Recuperado de: <https://www.diariolasamericas.com/eeuu/preocupa-infancia-ola-divorcios-eeuu-n3105569>
- Roach, A., Frazier, L. y Bowden, S. (1981). The Marital Satisfaction Scale: Development of a Measure for Intervention Research. *Journal of Marriage and Family, 43*(3), 537-546. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/351755?seq=1#page_scan_tab_contents
- Rocha, N., Umbarila, C., Meza, V., & Riveros, F. (2019). Estilos de apego parental y dependencia emocional en las relaciones románticas de una muestra de jóvenes universitarios

- en Colombia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 15(2), 285-299. DOI: 10.15332/22563067.5065.
- Rodríguez, A., & Barraza, A. (2017). *Autoeficacia académica y dependencia emocional en estudiantes de licenciatura*. México: Centro de Estudios, Clínica e Investigación Psicoanalítica S.C. Recuperado de: <http://redie.mx/librosyrevistas/libros/autoeficaciaacademica.pdf>
- Romero, A., Cruz Del Castillo, C. & Díaz-Loving, R. (2008). Propuesta de un Modelos Bio-Psco-Soci-Cultural de Infidelidad Sexual y Emocional en Hombres y Mujeres. *Psicología Iberoamericana*. 16(2), 14-21. Recuperado de *Psicología Iberoamericana*: <http://www.redalyc.org>
- Romero, A., Galicia, V. & Del Castillo, A. (2017). La satisfacción con la relación de pareja en la actualidad. *Educación Y Salud Boletín Científico Instituto De Ciencias De La Salud Universidad Autónoma Del Estado De Hidalgo*, 5(10). Recuperado de: <https://doi.org/10.29057/icsa.v5i10.2535>
- Ruiz, M. (2013). *Dependencia emocional: características e intervención, análisis de dos casos clínicos*. (Tesis de Maestría en Psicología con orientación en terapia breve, Universidad Autónoma de Nuevo León. México). Recuperado de <https://cd.dgb.uanl.mx/bitstream/handle/201504211/5757/21153.pdf?sequence=1>
- Sáez, P. (2015). *Factores psicosociales en la satisfacción matrimonial*. (Tesis Doctoral, Madrid-España)
- Sánchez, C. (2003). Relación entre concordancia de valores y satisfacción Marital en parejas de nivel socioeconómico bajo. *Psykhé*, 12(1), 161-175. Chile. Recuperado de <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/viewFile/343/323>

- Sanchez, C. y Hernández, R. (2018). La satisfacción marital y el manejo del poder en la pareja: Prevención de la salud. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(1), 72-82. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/323590836_La_satisfaccion_marital_y_el_manejo_del_poder_en_la_pareja_Prevencion_para_la_salud
- Sánchez, G. (2010). La dependencia Emocional, Causas, Trastornos, Tratamiento, Recuperado 15 de enero de 2013 en: <http://www.escuelatranspersonal.com/tesis/relaciones-de-pareja/dependencia-emocionalgemma.pdf>
- Scorgie, G. G. (2013). Review essay of four views on Christian spirituality. *Journal of Spiritual Formation and Soul Care*, 6(2), 288-295.
- Shuguli, C. y Cunuhay, T. (2017). *Apego y Satisfacción Marital*. (Tesis de Psicología clínica, Universidad de Técnica de Ambato, Ecuador).
- Sierra, J., Bermúdez, M., Buena-Casal, G., Salinas, J. & Monge, F. (2014). Variables asociadas a la experiencia de abuso en la pareja y su denuncia en una muestra de mujeres. *Universitas Psychologica*, 13. Doi:10.11144/Javeriana. UPSY13-1. vaea
- Sirvent, C. & Moral, M. (2018). Construcción y validación del Inventario de Relaciones Interpersonales y Dependencias Sentimentales (IRIDS-100). *Health and Addictions*, 18(2), 35-47.
- Sirvent, C. (7 de noviembre, 2013). ¿Existe la adicción al amor? Vol. 29, Universidad de Deusto, Instituto Deusto de Drogodependencias. XX Symposium sobre “Avances en drogodependencias”. Recuperado de
https://www.researchgate.net/profile/Carlos_Sirvent/publication/299853701_Existe_la_adiccion_al_amor_Does_exist_to_love_addiction/links/570652cb08aec668ed95c6a9.pdf

- Toro, R. y Vargas, C. (2014). Escala de Sociotropía-Autonomía (SAS): propiedades psicométricas de la adaptación a Colombia. *Psicogente*, 17(32), 323-336. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psico/v17n32/v17n32a06.pdf>
- Uchuari, D. (2016). *En Ecuador, implementación en un programa de intervención, sistémica para fortalecer el desarrollo integral de parejas y familias de la Fundación Proyecto Saleisiano Chicos de la calle, Programa Gol. A.S.O en los meses de Julio a Octubre del año 2015*. (Título de licenciatura, Universidad Politécnica Salisiana Sede Quito).
- Valdez, J. L., Sánchez, G., Bastida, R., González N. y Aguilar, Y. (2012). Significado y función del amor como estrategia de sobrevivencia. Aportaciones actuales de la psicología Social. Vol 1, 244-248. México: AMEPSO
- Valle, L. & Moral, M. V. (2018). Dependencia emocional y estilo de apego adulto en las relaciones de noviazgo en jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 9 (1), 27-41. doi: 10.23923/j.riips.2018.01.013
- Vera, C. (2010). *En Chile. Satisfacción marital: Factores incidentes*. (Tesis de licenciatura) Universidad del Bío-Bío.
- Villegas, M. & Sánchez, N. (2013). Dependencia emocional en un grupo de mujeres denunciantes de maltrato de pareja. *Revista Textos-&-Sentidos*, 7, 10-29.
- White, E. (2004). *Patriarcas y profetas*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires Argentina.
- Zevallos, C. y Peña, M. (2018). *Satisfacción marital y dependencia emocional en mujeres de una comunidad de Lima Este*. (Tesis de licenciatura. Universidad Peruana Unión, Perú).

Zicavo, N. y Vera, C. (2011). Incidencia del ajuste diádico y sentido del humor en la satisfacción marital. *Revista psicológica Trujillo*. 13(1), 74-89. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/rev_psicologia_cv/v13_2011_1/pdf/a06.pdf

Anexo 1 - Matriz de consistencia

Tabla 14 – Matriz de consistencia

Problemas	Objetivo	Hipótesis	Metodología
Pregunta General	Objetivo General	Hipótesis General	
¿Existe relación significativa entre satisfacción marital y dependencia emocional en miembros de una comunidad religiosa de Lima Este, 2019?	Determinar si existe relación significativa entre satisfacción marital y dependencia emocional en miembros de una comunidad religiosa de Lima Este, 2019.	Existe relación significativa entre satisfacción marital y dependencia emocional en miembros de una comunidad religiosa de Lima Este, 2019	
Preguntas específicas	Objetivos específicos	Hipótesis específicas	
¿Existe relación significativa entre la satisfacción en la interacción marital y dependencia emocional en miembros de una comunidad religiosa de Lima este, 2019?	Determinar si existe relación significativa entre la satisfacción en la interacción marital y dependencia emocional en miembros de una comunidad religiosa de Lima este, 2019.	Existe relación significativa entre la satisfacción en la interacción marital y dependencia emocional en miembros de una comunidad religiosa de Lima este, 2019.	
¿Existe relación significativa entre satisfacción emocional y dependencia emocional en miembros de una comunidad religiosa de Lima Este, 2019?	Determinar si existe relación significativa entre satisfacción emocional y dependencia emocional en miembros de una comunidad religiosa de Lima Este, 2019.	Existe relación significativa entre satisfacción emocional y dependencia emocional en miembros de una comunidad religiosa de Lima Este, 2019.	
¿Existe relación significativa entre satisfacción con los aspectos organizacionales y estructurales y dependencia emocional en miembros de una comunidad religiosa de Lima Este, 2019?	Determinar si existe relación significativa entre satisfacción con los aspectos organizacionales y estructurales y dependencia emocional en miembros de una comunidad religiosa de Lima Este, 2019.	Existe relación significativa entre satisfacción con los aspectos organizacionales y estructurales y dependencia emocional en miembros de una comunidad religiosa de Lima Este, 2019.	

Diseño no experimental, tipo correlacional

Anexo 2 - Consentimiento informado

Hola, mi nombre es Ana Cecilia Briceño Sánchez, estudiante del cuarto ciclo de la Maestría en terapia familiar de la Universidad Peruana Unión. Actualmente estoy realizando una investigación para levantar información sobre los conocimientos y actitudes concernientes a la relación de las parejas. Por ello te invito a participar de esta investigación respondiendo algunas preguntas. Es importante que sepas que toda la información que se recoja para el estudio será CONFIDENCIAL y ANÓNIMO. Esto quiere decir que nadie podrá ver tus respuestas ya que éstas se guardarán y se les dará un uso exclusivamente académico.

Si estás de acuerdo en participar, por favor marca el espacio de aceptación.

¡Muchas gracias por tu tiempo!

Acepto:

Fecha:

Anexo 3 - Instrumentos de aplicación

INSTRUCCIONES:

Los siguientes cuestionarios tienen el propósito de recoger información para el desarrollo de una tesis, relacionada con la satisfacción marital y la dependencia emocional en cónyuges miembros de la Iglesia adventista del Séptimo Día de la Asociación Peruana Central Este, 2018. En este sentido agradecemos de antemano la honestidad de sus respuestas, dada la seriedad exigida en una investigación. Cabe mencionar que esto no es un examen; no existen respuestas buenas o malas. Trate de ser SINCERO(A) CONSIGO MISMO(A) y contestar con espontaneidad.

INFORMACION DEMOGRAFICA

Marque con una X en los paréntesis y/o escribe en los espacios en blanco lo que corresponda a su respuesta:

1. Sexo:

Femenino () Masculino ()

2. Edad: _____ años

3. Procedencia:

Costa () Sierra () Selva ()

4. Estado Civil:

Casado/a () Otro () _____

5. Tiempo de relación:

1 a 10 años ()

11 a 20 años ()

21 a 30 años ()

31 a 45 años ()

6. ¿Tienes hijos? Sí () No ()

N° de Hijos: _____

7. Grado de instrucción:

Primaria incompleta ()

Primaria completa ()

Secundaria incompleta ()

Secundaria completa ()

Superior incompleta ()

Superior completo ()

8. Tiempo de Adventista: _____

9. Ocupación actual: Obrera ()

Empleada ()

Ama de casa ()

Otro

Escala de Satisfacción Marital (Pick y Andrade, 1988)

INSTRUCCIONES:

En base a las expectativas que cada uno tiene sobre su vida matrimonial, las siguientes preguntas deberán ser respondidas de acuerdo al nivel de satisfacción que siente en relación a su conyuge. Es importante recalcar que no hay respuestas buenas o malas, y que los resultados son confidenciales.

No me satisface	Me satisface poco	Me satisface mucho
1	2	3

N ^o	Pregunta	No me satisface	Me satisface poco	Me satisface mucho
1	La frecuencia con la que mi cónyuge me dice algo bonito	1	2	3
2	La forma con la que mi cónyuge trata de solucionar sus problemas	1	2	3
3	El tiempo que me dedica	1	2	3
4	La forma en que se comporta cuando esta de mal humor	1	2	3
5	La comunicación con mi cónyuge	1	2	3
6	La forma como mi cónyuge se organiza	1	2	3
7	El cuidado que mi cónyuge tiene de su salud	1	2	3
8	El tiempo que se dedica a sí mismo	1	2	3
9	La frecuencia con que mi cónyuge me abraza	1	2	3
10	El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio	1	2	3
11	Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida	1	2	3
12	La atención que mi cónyuge pone a mi apariencia	1	2	3
13	La forma cómo pasa el tiempo libre	1	2	3
14	Las reglas que mi cónyuge hace que se sigan en casa	1	2	3
15	La forma como se comporta cuando está enojado	1	2	3
16	La conducta de mi cónyuge enfrente de otras personas	1	2	3
17	La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales	1	2	3
18	La forma en que se comporta cuando está preocupado	1	2	3
19	La reacción de mi cónyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales	1	2	3
20	El tiempo que pasamos juntos	1	2	3
21	La forma en que mi cónyuge se comporta cuando esta triste	1	2	3
22	El interés que mi cónyuge pone en lo que yo hago	1	2	3
23	La puntualidad de mi cónyuge	1	2	3
24	La manera como mi cónyuge me atiende	1	2	3

Inventario de Dependencia Emocional – IDE

INSTRUCCIONES: Este cuestionario contiene una serie de frases que las personas suelen utilizar para describirse a sí mismas con respecto a su relación de pareja. Lea cada frase y decida si las oraciones que aparecen a continuación le describen de acuerdo a como, generalmente, siente, piensa o actúa en su relación de pareja, anotando las respuestas con una “X” sobre el número que elija. Las alternativas de respuestas son:

Rara vez o nunca es mi caso	Pocas veces es mi caso	Regularmente es mi caso	Muchas veces es mi caso	Muy frecuente o siempre es mi caso
1	2	3	4	5


Ítems	Pregunta	Respuestas				
1	Me asombro de mí mismo(a) por todo lo que he hecho por retener a mi pareja.	1	2	3	4	5
2	Siento que tengo que dar a mi pareja todo mi cariño para que me quiera.	1	2	3	4	5
3	Me entrego demasiado a mi pareja.	1	2	3	4	5
4	Me angustia mucho una posible ruptura con mi pareja.	1	2	3	4	5
5	Necesito hacer cualquier cosa para que mi pareja no se aleje de mi lado.	1	2	3	4	5
6	Si no está mi pareja, me siento intranquilo(a).	1	2	3	4	5
7	Mucho de mi tiempo libre, quiero dedicarlo a mi pareja.	1	2	3	4	5
8	Durante mucho tiempo he vivido para mi pareja.	1	2	3	4	5
9	Me digo y redigo: “¡se acabó!”, pero llego a necesitar tanto de mi pareja que voy detrás de él/ella.	1	2	3	4	5
10	La mayor parte del día, pienso en mi pareja.	1	2	3	4	5
11	Mi pareja se ha convertido en una “parte” mía.	1	2	3	4	5
12	A pesar de las discusiones que tenemos, no puedo estar sin mi pareja.	1	2	3	4	5
13	Es insoportable la soledad que siento cuando rompo con mi pareja.	1	2	3	4	5
14	Reconozco que sufro con mi pareja, pero estaría peor sin ella.	1	2	3	4	5
15	Tolero algunas ofensas de mi pareja para que nuestra relación no termine.	1	2	3	4	5
16	Si por mí fuera, quisiera vivir siempre con mi pareja.	1	2	3	4	5
17	Aguanto cualquier cosa para evitar una ruptura con mi pareja.	1	2	3	4	5
18	Me aterra pensar, que haría si mi pareja me dejará	1	2	3	4	5
19	Sería insoportable que mi relación de pareja fracase.	1	2	3	4	5
20	Me importa poco que digan que mi relación de pareja es dañina, no quiero perderla.	1	2	3	4	5

21	He pensado: “Qué sería de mí si un día mi pareja me dejara”.	1	2	3	4	5
22	Estoy dispuesto(a) a hacer lo que fuera para evitar el abandono de mi pareja.	1	2	3	4	5
23	Me siento feliz cuando pienso en mi pareja.	1	2	3	4	5
24	Vivo mi relación de pareja con cierto temor a que termine.	1	2	3	4	5
25	Me asusta la sola idea de perder a mi pareja.	1	2	3	4	5
26	Creo que puedo aguantar cualquier cosa para que mi relación de pareja no se rompa.	1	2	3	4	5
27	Para que mi pareja no termine conmigo, he hecho lo imposible.	1	2	3	4	5
28	Mi pareja se va a dar cuenta de lo que valgo, por eso tolero su mal carácter.	1	2	3	4	5
29	Necesito tener presente a mi pareja para poder sentirme bien.	1	2	3	4	5
30	Descuido algunas de mis responsabilidades laborales y/o académicas por estar con mi pareja.	1	2	3	4	5
31	No estoy preparado (a) para el dolor que implica terminar una relación de pareja.	1	2	3	4	5
32	Me olvido de mi familia, de mis amigos y de mí cuando estoy con mi pareja	1	2	3	4	5
33	Me cuesta concentrarme en otra cosa que no sea mi pareja.	1	2	3	4	5
34	Tanto el ultimo pensamiento al acostarme como el primero al levantarme es sobre mi pareja.	1	2	3	4	5
35	Me olvido del “mundo” cuando estoy con mi pareja.	1	2	3	4	5
36	Primero está mi pareja, después los demás.	1	2	3	4	5
37	He relegado algunos de mis intereses personales para satisfacer a mi pareja.	1	2	3	4	5
38	Debo ser el centro de atención en la vida de mi pareja.	1	2	3	4	5
39	Me cuesta aceptar que mi pareja quiera pasa un tiempo solo (a).	1	2	3	4	5
40	Suelo postergar algunos de mis objetivos y metas personales por dedicarme a mi pareja.	1	2	3	4	5
41	Si por mí fuera, me gustaría vivir en una isla con mi pareja.	1	2	3	4	5
42	Yo soy sólo para mi pareja.	1	2	3	4	5
43	Mis familiares y amigos me dicen que he descuidado mi persona por dedicarme a mi pareja.	1	2	3	4	5
44	Quiero gustar a mi pareja lo más que pueda.	1	2	3	4	5
45	Me aílo de las personas cuando estoy con mi pareja.	1	2	3	4	5
46	No soporto la idea de estar mucho tiempo sin mi pareja.	1	2	3	4	5
47	Siento fastidio cuando mi pareja disfruta la vida sin mí.	1	2	3	4	5
48	No puedo dejar de ver a mi pareja.	1	2	3	4	5
49	Vivo para mi pareja.	1	2	3	4	5

Anexo 4: Autorización para aplicación de los test

IGLESIA ADVENTISTA DEL SEPTIMO DIA
Villa Unión - UFeU
Oficina Pastoral


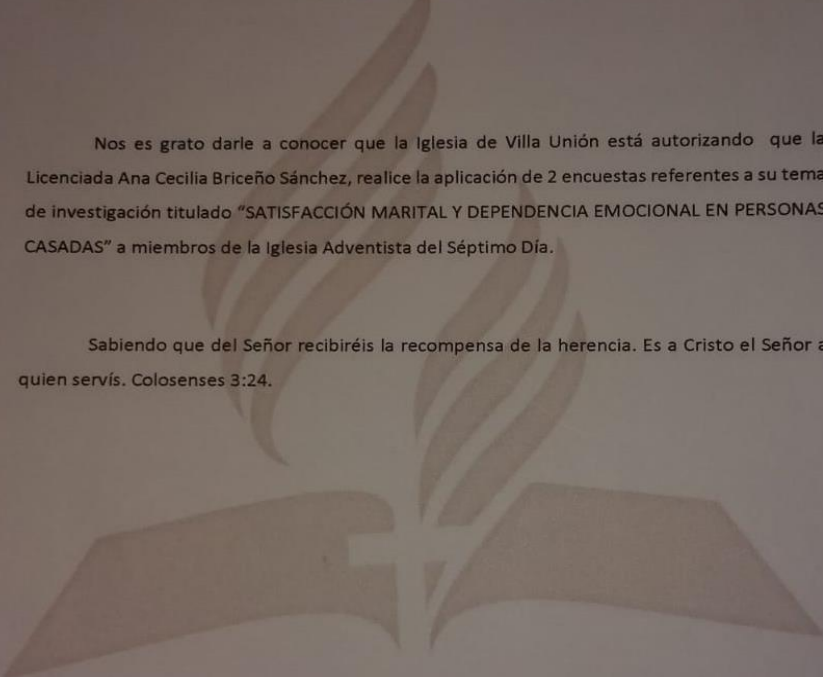
Ñaña, 16 de febrero de 2019



AUTORIZACIÓN

Nos es grato darle a conocer que la Iglesia de Villa Unión está autorizando que la Licenciada Ana Cecilia Briceño Sánchez, realice la aplicación de 2 encuestas referentes a su tema de investigación titulado "SATISFACCIÓN MARITAL Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN PERSONAS CASADAS" a miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien servís. Colosenses 3:24.



P. W. Balabarca
Pastor de la Iglesia de Villa Unión